# BILBAO, MARZO 2 DE 1874.

QUERIDO CAYE:

En la seguridad y en la completa confianza (de la que no todos partic pan) de que este estado de zozobra y angustias tenga pronto fin, al mismo tiempo que mato un rato del dia entre el estruendo de las peladillas con que desde hace diez dias nos regalan los carlistas, tomo la pluma para ir refiriéndote los episodios más salientes de este asedio y la clase de vida que hacemos. Te escribo en la Sociedad Bilbaina, punto de reunion de todo el que se echa á la calle por gusto ó está exento del servicio, siendo el salon de conversacion el que ha absorbido la concurrencia de todos los demas, pues como podrás figurarte no está la gente bastantemente desocupada como para entretenerse en jugar al tresillo ú á otra clase de juegos, pues el que más ó el que ménos tiene que acudir á su puesto, despues de tomar el café ó charlar un rato. Los aficionados al billar se verian además imposibilitados de entretener sus ócios en dicho juego, puesto que una de las primeras bombas que cayó hizo explosion en la mesa grande del centro y no ha quedado en aquella sala títere con cabeza; los demás salones siguen aún intactos, á pesar de hab r sufrido ya hoy más de 1.500 proyectiles, de ellos lo ménos 1.300 bombas. Pero para que mi narracion sea más clara, iremos por órden y te ré diciendo lo que recuerde y las impresiones de estos diez dias.

El viernes 20 de febrero se halló el general con una comunicacion de Dorregaray en la que le decia que no habiendo podido mandar el Gobierno á Moriones los refuerzos que este le pedia, era excusado que esperáramos auxilio, tanto más cuanto que aun cuando quisiera dárnoslo le seria imposible forzar las líneas que en todas direcciones á esta villa tenia establecidas, por todo lo cual le aconsejaba que meditara en lo inútil que iba á ser la resistencia y que para ello le daba veinticuatro horas de término, en cuyo tiempo podian tambien salir los extranjeros, ancianos, mujeres y niños, dándose comienzo el bombardeo al esp rar dicho plazo, que habia de contarse desde la hora en que recibiera la notificacion. La contestacion de Castillo fué tan digna como enérgica, aprovecha do la ocasion para decir á Dorregaray lo mucho que le estrañaba el que no pudiendo Bilbao recibir auxilio alguno, se apelara al medio de destruirlo, teniendo intactas sus fortificaciones y prontos á pelear sus defensores, y todo ello á nombre de su rey y señor. La comunicacion venia fechada en Sodupe y esto nos hizo creer que el ejército no est ba lejos.

Dias hacia que se veia trabajar á los carlistas en Archanda y establecer sus baterías cerca de la casa que llaman Pichon y en el mirador que fué de Quintana, pero el que más y el que ménos se reia de ellas y habia quien apostaba que las bombas no llegarian al pueblo; desgraciadame te hemos visto cuánto se engañaban. B stante fué el número de gente que aquella tarde y la mañana siguiente salió del pueblo, y los que no lo hicimos tomamos nuestras medidas para poner á la familia en lugar seguro. Al pronto pensó Susana en mandar á Bedia á los cuatro niños menores, suponiendo que alguna de mis hermanas querria tambien salir, pero al ver que estas se resolvian á quedarse no quiso mandarlas al cuidado de la criada, y yo aprobé su resolucion. Tuvimos la suerte de que Arisnea el sastre y San Pelayo, que ocupan la habitacion que tenia Torregil (ó sea el primer piso) nos la cedieran en casi su totalidad, y merced á eso somos los que ménos hemos sentido la traslacion de domicilio y puede decirse que en nada se ha alte ado nuestro sistema de vida. Angelita con sus chicos, F der co y Pa a, Lejarcegui, que tambien se nos agregó, más una prima nuestra, hermana del conde de Montarron, que tambien se hallaba en casa, son las que comparte n con nosotros las penalidades del sitio y forman parte y aumentan mi numerosa colonia, la que se distribuye entre el primer piso y las cocheras. Cerróse con cristal s la puerta de entrada de estas, alfombraron las mujeres el sue o, se bajó una mesa, luego trajeron un piano de la vecindad, y aquí tienes el punto de reunion de los de casa y de los innumerables visitantes que al paso entran á charlar un rato y echar un cigarro, pues lo bueno y original de esta situacion son las relaciones que uno hace y la *sans façon* con que de bata y chinela los hombres, y sin mantilla y ni siquiera peinarse las mujeres, nos echamos á la calle á recorrer las lonjas vecinas (y no vecinas), y hacer las visitas que yo llamo de escalera abajo, saliendo todo el mundo á tomar el sol (cuando lo hace) al medio del arroyo, hasta que la campana y cuerno de alarma hace que cada conejo se meta en su huronera. Te aseguro qu en medio de todo no deja uno de pasar ratos bien entretenidos; pe o volvamos á coger el hilo de mi interrumpida narracion.

Desde las diez de la mañana del sábado 21 se veian ya algunos aprestos en la cumbre de Archanda, y ocuparon las fuerzas de la plaza los puntos que de antemano les estaban designados. Todas las miradas estaban fijas en dicho punto, y mientras se retrataba en unos la curiosidad natural en tales momentos, se mofaban otros de las baladronadas de nuestros enemigos. A las doce y media, al dirigirnos mi compañero Eduardo Vitoria (pues Careaga se fué á pasar la Navi ad á Castro y aun está allí) y yo á reunirnos al general, que habia establecido su observatorio en la estacion, tuvimos el sentimiento de ver disparar el primer proyectil á la batería de Pichon. Nos detuvimos (¡incautos!) en la mitad del puente de Isabel II para verlo venir (cosa imp sible de dia), y lo vimos enterrarse entre los rais de la via del muelle, enfrente de la casa de Gana, ahuyentando con su horroroso sonido á una banda de palomas que allí habia. Nos incorporamos á la comitiva del general, el cual se colocó cerca de los talleres de la estacion, y hasta la hora de comer vimos caer varias bombas, convenciéndonos de que la cosa iba de veras y de que los proyectiles alcanzaban á todo el perímetro de la villa. Al se tarnos á la mesa estalló la que cayó en el billar de la Sociedad, y su estruendo dejó ya amilanada á m grey mujeril. A las cuatro de aquella misma tarde cayó otra bomba encima de la botica de Somonte y se inflamaron varios paquetes de plantas medicinales y esteras viejas que en el desvan habia, produciendo un incendio que al pronto tomó sérias proporciones; pero gracias al admirable

servicio de los bomberos y zapadores, quedó dominado á la media hora. Yo habia subido con José María á Miravilla, porque se me vino á decir que la escuadra estaba en el Abra (lo cual no salió cierto), y puedes suponer el rato que me llevaria y lo que tardaria en bajar al divisar las llamas y reconocer el punto de donde salian. Afortunadamente hallé á las mujeres muy serenas y divertidas en el mirador viendo trabajar á los bomberos, y con eso me tranquilicé, y más aún al saber por Echaniz que el fuego estaba dominado. La noche se pasó bien y dormimos bastante regularmente, a pesar de haber caido una bomba en la sala de casa, que afortunadamente no reventó. Los dias siguientes se han diferenciado poco del primero, pero con la ventaja de que se van haciendo, ó nos vamos haciendo á las armas, y á las alarmas, por más que Susana, Manuela y Casilda sigan aún chillando cada vez que estalla un proyectil y tapándose los oidos cuando suena la campana. La noche más terrible fué ó ha sido hasta ahora la del 25 al 26, pues de resultas de haber estallado una bomba en el recibidor de nuestra habitacion á las diez y media de la noche, se empeñaron las mujeres en no acostarse, y esta fué la causa de que fuese una noche toledana, porque á las doce y media ó una cayó otra en medio de la calle, enfrente de la redaccion del *Irurac-bat*; y como en aquel momento se hallaban con nosotros Encarnacion y Juanita, la mujer de Ricardo Avellan, cuyos hijos y demás familia habitaban la horchatería de los Valencianos, creyeron que habia caido allí, y salieron desoladas y á la carrera á salvarlos.

Afortunadamente no tuvieron novedad alguna, y despues de dejarlas más tranquilas volvimos á nuestro punto de refugio; pero no habia pasado media hora, cuando despues de una horrible detonacion oimos distintamente las voces de ¡socorro, socorro! Acudimos inmediatamente Federico y yo, al mismo tiempo que los zapadores, y vimos ú oimos que las voces partian de la administracion de coches de Colayarán, debajo de la fonda de Brígida, sin que fuera posible abrir las puertas, que hubo que derribar á hacuazos. Cuando el humo y el polvo se disiparon, vimos caido el tabique que dividia la administracion de la tienda inmediata, y aunque ya nadie resollaba, supusimos que debajo del tabique debian estar enterradas algunas personas. Excuso pintarte el cuadro aquel y la angustia de los que lo contemplábamos. Los zapadores y los que no lo éramos fuimos sacando: primero, los muebles y efectos de la tienda que quedaron sobre el tabique, y luego los trozos de este, apareciendo bajo de ellos cinco personas, cuatro criadas de Brígida, las que afortunadamente no sufrieron gran lesion, y un chico de 14 años, criado tambien de la misma, con una herida terrible en la cabeza, de la que no sé si habrá ya fallecido. Mientras duró esta operacion, fuí tres veces á tranquilizar á mi gente, ocultándoles la verdad y diciéndoles que solo era un rasguño lo que tenia el chico. Ya desde las tres empezaron á disminuir los disparos. Federico y yo nos acostamos en el brek, y las demás dieron tambien sus cabezadas, pero sin acostarse casi todas ellas. Esta ha sido la noche peor y en la que más jugaron las baterías enemigas, pues creo que hubo hora en que lanzaron 23 bombas. Te aseguro que la vista de tantos horrores y desolacion produjeron en mí (como sucede á los demás) el efecto contrario del que los carlistas se proponen. Sabes que no tengo enemigos ni tengo rencor á nadie, pero este espectáculo me subleva y despierta en mí, en vez del amilanamiento, un ódio profundo é invencible (al ménos por ahora) á esos cobardes, que ocultos tras las crestas de Archando (porque esto es el dia que no se ha visto asomar una boina en todo el terreno que alcanza la vista) y completamente á cubierto de nuestras baterías, se entretienen en arruinar la villa causando víctimas inocentes, mientras dejan intactas las fortificaciones y no dirigen un solo proyectil á las baterías ni á los cuarteles de San Francisco, ni iglesias de Abando y Encarnacion, en donde se alberga la tropa. Agrega á esto el que el dia en que más bombas han lanzado ha sido aquel en que reinaba un viento Solano espantoso, teniendo antes la increible é inícua precaucion de cortar el acueducto de los Caños para que los incendios no pudieran extinguirse, y por consiguiente desapareciera si no toda gran parte al ménos de la poblacion; y dime si no hay suficiente motivo para que los rencores se aviven y un abismo nos separe de nuestros inhumanos enemigos. Dios no quiso sin duda que sus designios se cumplieran, y ha hecho que durante los dos ó tres dias en que con más furia ha reinado el viento Sur no haya habido el menor amago de fuego. Verdad es que en cuanto se supo que habian cortado las cañerías se echó mano de cuantas barricas vacías habia en el pueblo, y despues de llenarlas con las bombas se distribuyeron en todas las calles, tanto con aquel objeto como para abastecer al vecindario ínterin funciona la máquina de vapor que se está montando en la entrada de los Caños (en casa de Smith), y la cual bastará para abastecer el depósito de la alberca con una cantidad de agua mayor si cabe que la que por las cañerías recibia. Es además difícil que ningun incendio tome incremento, porque la manera como se ha montado el servicio de bomberos y zapadores excede á toda ponderacion.

Apenas cae una bomba se ve ya á los zapadores en la casa donde ha penetrado, y si no consiguen arrojar por los balcones los objetos que alguna vez se incendian, llaman á los bomberos y estos acuden con las bombas. Los zapadores están distribuidos por grupos y por manzanas de casas, y los bomberos tienen establecidos sus puestos en Santiago, Plaza Nueva y el Ayuntamiento, de manera que á la menor señal ya se reunen todos, y ayudados por los auxiliares, y si es preciso por la tropa, cortan á la media hora los incendios que parecian más amenazadores, como sucedió en la calle del Correo y Barrencalle, únicos que ha habido de alguna consideracion.

Además de este servicio debo tambien hacer mencion, y con elogio, del sanitario; en todas las boticas hay camillas y un reten de hombres asociados á la Cruz roja, que trasladan á aquellas los heridos, y allí les hace la primera cura el médico de guardia. En resúmen: si el enemigo ha acumulado los medios de destruccion más perfeccionados, en cambio aquí se atiende á evitar sus efectos de una manera digna de los mayores elogios. Pero lo que más llama la atencion, sobre todo á los militares y á los que no son de aquí, es el excelente espíritu que reina en la poblacion, y la tranquilidad y entereza con que todo el mundo (inclusas las mujeres) presencian los estragos que los proyectiles causan, no habiendo más que una voz para anatematizar y despreciar á los carlistas, y ponderan su infame y cobarde alevosía. Cuantas más bombas caen, mayor es el ánimo de los defensores de esta villa, y mayor tambien el encono hácia sus destructores.

La historia no registra un hecho igual al que presenciamos, y si los carlistas creen que de esa manera nos intimidan y hacen que Bilbao se rinda, se llevan un solemne petardo. Verdad es que mucho contribuye á ello la seguridad de que el Gobierno no ha de desatendernos, y que más ó ménos tarde tendremos el gusto de ver entrar al ejército por nuestras puertas.

Desde el dia 21 empezó á decirse que se sentia fuego hácia Somorrostro, y como el tiempo era magnífico, todos nos dirigimos á Miravilla, de donde tanto aquel dia como los siguientes, se alcanzaba á distinguir los disparos de nuestra artillería, variando los pareceres de los conocedores del terreno sobre si las tropas habian pasado ya ó no el rio. Tres ó cuatro dias ha durado esta lucha, y hoy es el dia en que no salimos aún de dudas é ignoramos las fuerzas que allí se encuentran y si podrán forzar las líneas enemigas.

El dia 27 recibió el general una comunicacion de Dorregaray, fechada en Cruces el 26, en la que le decia que nuestro ejército habia sido rechazado de todas sus posiciones, habiendo sido diezmadas sus fuerzas (como se lo dirian los heridos que le llevaba), y volviendo á insistir en que por evitar mayores males á su poblacion debia rendir la plaza. El general esperó á la llegada de los heridos, y al ver que no venian (segun Valdespina porque habian pedido el que

no se les trasladara aquí, á lo cual habia accedido), contestó á ambos que aunque como caballero daba crédito á sus noticias le estaba prohibido como militar el subordinar su conducta á las que provinieran del campo enemigo.

Les repetia además, que aunque deploraba el espectáculo de desolacion que esta villa ofrecia, como á todo hombre que se precie de tener sentimientos nobles y generosos, mientras le quedara un cartucho sabia cuál era su obligacion; que por consiguiente contando con el denuedo de las fuerzas puestas á su mando, con el concurso de la milicia, intactas sus fortificaciones y no careciendo de víveres y municiones, escusaban insistir en sus intimaciones; mas como Dorregaray además le indicaba la idea de que para asesorarse de que sus noticias eran ciertas podia, si gustaba, mandar un jefe ó dos al campo de batalla, prometiendo acompañarles á la ida y á la vuelta, reunió á las autoridades y á la junta de armamento y defensa á fin de oir su parecer antes de contestar á tal ofrecimiento, siendo unánime el de que no debia aceptarse, por cuanto las noticias que los comisionados pudieran traer en nada amenguarian ni harian variar el levantado espíritu del cuerpo de la milicia y vecindario, estando, como estaban, resueltos á llevar la resistencia hasta el último extremo, además de que ese paso podria interpretarse por el enemigo como un preliminar de la capitulacion.

Esta junta tuvo lugar anteayar, y no sabemos si por esperar á la contestacion de Castillo, ó lo que es más probable por habérseles agotado las municiones, el caso es que se pasó el dia en el mayor silencio, y aprovechamos el buen tiempo que hacia, los unos para dar nuestro acostumbrado paseo por Albia, y los otros, sobre todo las señoras, para recorrer la poblacion y examinar el aspecto de sus calles, que á la verdad no puede ser más deplorable, pues materialmente están cubiertas de escombros, cascos de teja y sobre todo de cristal, pues es rara la casa que los tiene enteros, y no pocos jirones que los zapadores van arrojando de los pisos altos. Desgracias personales hasta ahora ha habido pocas, proporcionalmente á los proyectiles lanzados sobre el pueblo, y tres ó cuatro de ellas han sido efecto de imprudencias cometidas por falta de precaucion. De personas conocidas van fallecidas la señora de Ingunza, á la que una bomba que se introdujo por un balcon del segundo piso, que da á la calle de Jardines, mató en el comedor de su casa; doña Petra, la loca, que estaba asomada á un balcon del tercer piso de su casa; Pasalagua, que al retirarse anteanoche á su casa, se cobijó en el portal de la casa de Pepe Landecho, en el que estalló una bomba que dió en casa de Montefuerte y de rechazo penetró allí; y ayer mañana el vicario de las monjas de la Merced, que murió en el locutorio del convento en donde dormia. Además, hay que lamentar la muerte de un soldado que el primer dia se arrojó á apagar la espoleta de una bomba; la de otro muchacho que en Bilbao la Vieja dicen que fué á hacer lo mismo; la de un auxiliar que estando de guardia en las Calzadas, no tuvo la paciencia suficiente de esperar á que el proyectil estallara permaneciendo en el suelo como lo hicieron sus compañeros, y ayer la de un zapatero que trabajaba en su bohardilla en la calle de la Amistad, y al que una bala rasa de las dirigidas á la torre de Begoña llevó la cabeza. Las baterías establecidas hasta ahora por el enemigo son seis. La de Quintana, situada detrás de lo que fué Chalet (segun Blas), y la de Pichon, cerca del grupo de casas de este nombre en Archanda, aunque algo más á la derecha, ambas de dos morteros, y la de Casa-Monte, que es el caserío que está algo más arriba de la casita que para su hortelano edificaron Vilallonga y su suegro dominando el jardin. Esta tiene un mortero que es el que más daño hace. Además de estas cinco piezas, que son las que tienen la mision de destrozar el pueblo, hay dos cañones que dirigen sus fuegos ála torre de Begoña, en donde se hallan los forales, ó mejor dicho, un destacamento de 80 hombres de ese cuerpo, que tendidos sobre la bóveda de la iglesia y apostados en la torre han debido causar algunas bajas al enemigo, porque en cuanto este levanta las portas de las dos baterías para hacerles fuego, recibe una lluvia de balas que le obliga á volver á cerrar aquellas y á cargar y apuntar las piezas á ojo de buen cubero. Una de las piezas (que deben ser de á ocho) la tienen situada en Artagan y la otra en la carretera próxima al convento de Santa Mónica y al abrigo de los fuegos del Morro y Miravilla; la distancia de ellas á la torre será un tiro de pistola.

Esta ha padecido bastante y no será extraño que se venga al suelo, sin que por eso consiga el enemigo apoderarse de la iglesia ni de la casa ayuntamiento que los forales ocupan. Estos aún no han tenido una sola baja. Desde antes de ayer han puesto en juego los *carcas* una nueva batería en Ollargan para batir los fuertes del Morro y Miravilla, y en ella han colocado un obús pequeño que no podrá molestarles mucho.

Ahí tienes explicados los medios con que cuentan rendirnos y que seria preciso aumentar mucho para que se salgan con la suya. Las baterías de la plaza, además de las que conoces, son las de la Estacion, establecida enfrente del anden de la salida de los viajeros (en la plazoleta aquella), consta de una pieza de 16 y dos ó tres de á 12; de otra de dos piezas de á ocho situadas debajo del arco del puente, cerca del muelle en el Arenal, y de la pieza de á 12 colocada en la inmediacion de la iglesa de Albia. Las fuerzas que la defienden son: el regimiento del Rey, el batallon cazadores de Alba de Tormes, parte de un batallon de Zaragoza, el cuerpo de forales, unos 200 carabineros, otros tantos civiles y algunas compañías de ingenieros y artilleros. El cuerpo auxiliar de nacionales pasará hoy de 1.200 hombres, pues además de que han ingresado en él algunos de los que pertenecian al disuelto batallon de republicanos, son muchos los emigrados forasteros y empleados que han venido á aumentar su fuerza.

Además se ha formado otro cuerpo de veteranos para patrullar las calles, y á él pertenecen, entre otros, D. Nicolás Ledesma y D. Pedro Lemonauria, los cuales, no pudiendo resistir el peso del fusil, van armados de *paraguas* al lado de sus compañeros.

De lo que ha habido gran mortandad es de gatos, pues siendo esta la época del año en la que acostumbran solazarse por los tejados, les sorprenden las bombas, entretenidos en sus inocentes amoríos, y los que no perecen por efecto de los cascos de bomba ó teja, se tiran asustados á la calle, buscando una muerte cierta por huir del estruendo de los proyectiles.

La verdad es que hasta hoy podemos decir que no lo pasamos mal, puesto que los que tenemos medios para ello de nada carecemos, gracias á la ancha conciencia de las avanzadas, que por tal de ganar algunos duros dejan pasar bueyes, huevos y verduras. Te aseguro que hace mucho tiempo no me he sentido ni con mejor apetito, ni tan bien del estómago.

## Dia 4.

Hasta aquí te escribí antes de anoche y ayer mañana, y aunque peque de molesto y prolijo, continúo mi tarea, con lo cual no haré más que imitar á los carcas, que continúan tambien su obra de destruccion, habiendo lanzado desde ayer mañana á las nueve, ó sea en veinticuatro horas, 173 proyectiles que sumados á los de los anteriores dias parece se acercan hoy á 1.900, segun los datos oficiales; hoy pasarán de 2.000, con lo que podremos exclamar en adelante: «¡Voto á dos mil bombas!» En su afan de hacer daño se nota tambien que muchas de ellas vienen sin espoleta y llenas de arena y algunas vacías, pues por lo visto el caso es no dejarnos descansar, ni dar un rato de tregua ínterin llega el socorro. Anoche, segun nos han dicho los que han estado de guardia, parece que hicieron algunos disparos con pólvora sola, sin proyectil, y cuando sona a la campana se les oia chilar y echar sansos, como aquí dicen. Buenos majaderos están si se figuran que con eso nos mortifican. Las bombas parece que las hacen en el Desierto y Ar-

tiaga, y á medida que las reciben las lanzan, llegue como llegue.

Voy á hablarte ahora de los desperfectos causados hasta el dia y de la colocacion de algunas familias conocidas. De la nuestra te dije ya que se distribuyó entre las cocheras, en las que hay siete camas, y en el primer piso, en el que dormimos mi mujer y yo, Angelita, Sergia y Federico. La tertulia y las visitas se reciben en el portal que hay antes de entrar en aquellas, pero comemos y cenamos en el primer piso, en cuya cocina se guisa. Angelita y sus hijos colocaron una cocinilla económica en el extremo de mi cochera, y comen en el salon de recibo, ó sea el portal. En la tienda de Arisnea se ha colocado Sampelayo con su familia, y el blindaje es de paños. Despues de este, en direccion al Arenal, están las familias de Zavala y Arellano, en la horchatería del Valenciano, blindando los puntos vulnerables con rollos de estera. Se me olvidaba decirte que yo lo he hecho en los balcones del primero y segundo piso con tablones de pino, y en donde no he podido colocarlos, cubriendo los huecos de las ventanas que dan al frente de las baterías, los he colocado en el suelo, y sobre ellos dos ó tres colchones; pues lo temible es que el proyectil penetre por los vanos de los segundos pisos, en cuyo caso llega á las lonjas. Volviendo á mi interrumpida narracion, debo darte cuenta de la colocacion de algunas familias conocidas. En la lonja de casa de Urquijo, enfrente á la nuestra, se halla la familia de este, y con sus hijas se pasa José María gran parte del dia y la noche saltando á la cuerda y al columpio. En la horchatería de la casa de Jaspe están las familias de Adolfo Basabes, Oscar Palme, Celestino Rivas, cuya mujer parió anteayer allí, y Uruburu: total 28 personas. Tambien están blindados de esparto. Enfrente de ellos, en la lonja de hieros de Echevarría, hay lo ménos seis familias, y con ellas la pobre Eugenia Cenorrote, á la que hallé ayer sentada en la misma silla que la encontré el primer dia y sin haberse desnudado ni movido de ella. Las familias de Gaminde, Adam y Clotilde Viriato ocupan los almacenes del Talaverano, haciendo de cama los cajones y sirviendo de alfombra la yerba seca con que vienen envueltos los platos, etc. La planta baja de casa de Isasi, en la misma calle, tiene por huéspedes á la familia de Samon Salazar y su yerno, y no sé quienes más. Nuestros amigos Félix Uribarri é Hilario con Pio y los de Nardiz viven en el escritorio y almacen de Gorbeña, en Barrencalle; y en fin, no hay familia que no se haya acomodado en los pisos bajos y en lugar seguro. Te aseguro que es entretenidísimo el recorrer las lonjas y ver de cerca la vida que en ellas se hace y las molestias que algunas deben sufrir. En esa parte nada tenemos que envidiar á nadie. Respecto á desperfectos, te diré que en mi casa hasta ahora solo han caido tres bombas, la primera no se sintió y la hallaron las criadas intacta entre el piano y uno de los espejos de la sala; la segunda cayó en la misma puerta de la sala y se la sintió rodar hasta que estalló enfrente de la puerta de entrada, pero sin que derribara tabiques y destrozando solo las puertas inmediatas por hallarse cerradas, y la tercera dió junto al balcon de la cocina y de rechazo cayó al patio, en donde se halla enterrada y sin reventar, á un metro de profundidad. En casa de Angelita cayó hace dias otra tambien en el pasillo, pero solo derribó el tabique del cuarto de José Luis. En la habitacion, que es la inmediata, cayó tambien otra en el pasillo y allí se la hallaron entera las criadas al ir á buscar ropa. Hasta este momento no tenemos más desperfectos y llevamos ya ocho dias sin que nos haya tocado ninguna; pero al paso que van, y por lo que menudean en este momento, es imposible que salvemos á tan poca costa. Aún siguen intactas mi casita inmediata, las habitaciones del lado derecho de esta casa, las casas de la Plaza Nueva y la de Tendería; pero es más que probable que les llegue el turno. Hay casas que parecen señaladas, como sucede á la de Montefuerte, en la que han penetrado ya 13, y otra porcion que seria prolijo enumerar. En la iglesia de Santiago van ya cayendo tres, cuatro en San Nicolás y cinco en San Anton.

El parque, que se hallaba en estas dos, se ha distribuido convenientemente á lugares seguros. En casa de Adam han caido tambien cinco, y una quedó ayer en la sala de casa de Gaminde. En donde se llevaron anoche un susto horroroso fué en la fonda de Antonia, pues en el momento en que se sentaban á la mesa diez de los huéspedes (entre ellos Castejon), estalló una bomba en el piso superior inmediato, quedando ellos envueltos entre los escombros del cielo raso; afortunadamente nadie sufrió lesion alguna. Como sabes que esa casa está tan próxima á la nuestra, Susana, que se hallaba en el comedor con los niños, se llevó un susto terrible y se amilanó más al oir los chillidos y desaforados gritos de Adelaida y su hija, que se hallaban acostando al niño en su cuarto, cuyo balcon da á nuestro patio. Figúrate que Adelaida en aquel apuro queria salvar á su hijo arrojándolo por el balcon, á lo que el chico se oponia agarrándose á los hierros de este. En tal estado quedó Susana con este lance, que anoche ya me abandonó y se fué á dormir á la cochera, llevándose tambien y colocando en el breck á José María y Juan Cárlos, que dormian en el comedor. La casa de Ayuntamiento puede decirse que está poco ménos que en ruina (con lo cual no se pierde mucho), y las oficinas se han trasladado á la casa de Ochoa. La calle de la Estufa es la que mejor va librando, pues fuera de media docena de bombas que han caido rodando en las casas inmediatas á San Nicolás, que es á donde las dirigian, las demás no han sentido aún las caricias de esas señoras. En cambio el Arenal y los jardines de la Plaza Nueva están sembrados de esa nueva clase de cebollas, que no sabemos qué fruto darán. Tambien la diputacion (en donde nos reunimos todas las noches) las casas contiguas van recibiendo buen número de proyectiles; pero el salon de sesiones está intacto y es difícil que puedan penetrar en él. Todas las conversaciones se reducen á lo mismo: primero se habla de destrozos y lástimas, y luego del ejército libertador. No hay dia en que no corra alguna noticia estupenda, pero nuestra esperanza se funda en que lo tenemos á la vista hace ocho dias y en la importancia que Bilbao tiene para uno y otro bando; no dudando un momento en que será socorrida, que triunfa el carlismo.

## Dia 7.

Sigue la broma. Está visto que esta gente sólo trata de convertir á Bilbao en ruinas y dejarnos un imperecedero recuerdo de sus hazañas. Anoche han quemado la casa de campo de Ramon Salazar, y á la luz de las llamas se les veia brincar y chillar celebrando la fiesta, ni más ni ménos que lo pudieran hacer los beduinos. Verdad que en nada se diferencian de ellos. A cada bomba que lanzan se les oye gritar de noche: ¡*ahí vos va esa, cobardes, cochiños*! Y sin embargo, aún no hemos conseguido ver uno de esos bravucones á la luz del sol. Te aseguro que tenia otra idea de D. Juan Valdespina, *soi disant* comandante general de Vizcaya, y que ha situado en Deusto su cuartel general. No le envidio la gloria que aquí va adquiriendo, por más que quiera escudarse con que lo hace en nombre de su rey y señor. Cualquiera que se precie de humano y caballero dejaria á otro la afrentosa, cobarde y vil tarea de que él se ha encomendado; y sin embargo, á pesar de la lluvia de proyectiles que sobre Bilbao va cayendo (pues hoy pasarán de 2 600), y más que todo de lo que tarda el Gobierno en venir en nuestro auxilio (como que aquí no se concibe, porque debe tener noticia de nuestra apurada situacion), los animos no decaen y á nadie se le oye proferir la más mínima queja, ni ménos aún hacer la menor insinuacion que tienda á quebrantar el levantado espíritu que á todos nos domina. Desde que te escribí mi último pliego son muchísimos los desperfectos causados. En casa aún seguimos sin novedad; pero anoche hizo destrozos una bomba en la casa que ocupa la imprenta del *Irurac-bat*, que sabes es mia, y cuya escalera y último piso casi han desaparecido. Esta tarde ha derribado otra la

casilla de la torre de Santiago, en la que se albergaba el vigía, derribando la campana é hiriendo á éste. Los cuernos del ferro-carril hacen las veces de aquella en esa parte de la poblacion. La casa de Jaspe ha recibido ya la friolera de 19 bombas, cosa que parece increíble, y pocas son ya las que permanecen aún intactas. En cambio habrá que derribar más de una docena por el estado en que han quedado, de manera que suman ya lo ménos 14 millones los daños causados en edificios y moviliario, y aún creo quedarme corto, puesto que algunos calculan en 10.000 rs. el desperfecto que causa cada proyectil, y no les falta razon. Todo lo damos, sin embargo, por bien empleado con tal de salir ilesos de tanto casco como vuela por el aire. Ayer el dia fué regular, porque desde la mañana se dijo, con referencia á un hijo de Bisimodu, que habia llegado del Puente Nuevo, que hoy se esperaba en Durango á una division de 15.000 hombres, y por más que estemos ya escamados respecto á esa clase de noticias los ánimos, siempre propensos á la esperanza, se reanimaron y sufrieron el bombardeo con más entereza, á lo que contribuyó tambien el que este fué más débil. Hoy en cambio han trocado las tornas, pues tras de no haber ninguna nueva favorable han menudeado las pedadillas, sobre todo por la tarde, y de una manera rabiosa, calmándose al anochecer, hora en que generalmente lo hacen, sin duda para irse á merendar. Te aseguro que la carencia absoluta de partes y confidencias que antes conseguíamos tener, y que desde el dia 4 del pasado en que se supo habia entrado uno una mujer han cesado por completo, nos tiene aburridos. Se conoce que el cordon que han establecido, sobre todo para la entrada, es tan riguroso que nadie puede franquearlo, y sin embargo esos mismos dejan pasar ganado y otros comestibles. ¿Puedes explicarte esto? Tenemos fuera más de seis confidentes, algunos hace ya mes y medio, y ninguno vuelve. Apenas se pasa dia que no mandemos alguno, pero es raro el que consigue forzar las avanzadas, y los que lo consiguen no vuelven. Supon tú lo triste que para nosotros será el estar completamente á oscuras de lo que en el resto del mundo pasa, y más aún el ignorar siquiera lo que ocurre á dos leguas de nuestras avanzadas. Todos los dias nos acostamos con la esperanza de saber algo al siguiente y nunca se realizan nuestros deseos; en fin, alguna vez ha de ser, y en el ínterin armémonos de paciencia. Ya las mujeres se van resignando y habituando, y en prueba de ello te diré que se las ve haciendo labor en la puerta de la calle, como pudieran hacerlo en Bedia ú otro punto así. El que se mantiene impertérrito es nuestro buen Pachito; la suerte quiso que este chubasco le pillara aquí en vez de hallarse á tu lado; y tomando las cosas como vienen monta sus guardias, hace sus retenes y luego descansa en las habitaciones provisionales y blindadas que ha preparado en el entresuelo de su casa. Allí ha construido unas divisiones de tablas á manera de cuadra para caballos, y en ellas se colocan él, sus sobrinos Arana y Sofía, y Pepe Bayo con su innumerable prole.

Dos han sido hasta ahora las bombas que les han visitado, pero sin causarles gran daño, siendo aquel punto de los ménos castigados. Lo inícuo de esta guerra es el que no respeten los hospitales, de los que ha sido preciso sacar á parte de los enfermos, siendo ya varios los heridos en sus camas y algunos de gravedad; y eso que el punto ó puntos en que se hallan colocados (la Cruz y San Juanes) parece no habian de ofrecer dificultad para que así fuera, máxime viendo cómo respetan las casas de los cónsules inglés y francés, que son las de Zumelzu y Billabaso, en el Arbol Gordo, en cuyas cercanías no ha caido hasta ahora ningun proyectil, á pesar de llover bastantes sobre la estacion y puntos más próximos. No sé si te he dicho ya que los enfermos del hospital militar, ó gran parte de ellos, fueron trasportados al primer piso de casa de Pepe Landecho. Afortunadamente son contados los heridos que ha habido estos últimos dias, y no creo haya habido ningun muerto, así como tambien tenemos que dar gracias á Dios de que el estado sanitario del pueblo no puede ser mejor. Lo que se nota es que este estado de excitacion hace que todos digieran al vapor, y por consiguiente se quejen ó nos quejemos de un apetito devorador. Yo por mi parte te aseguro que hace años que no me ha sentido tan bien de mi estómago, y eso que me excedo.

## Dia 10.

La noticia semi-oficial, y confirmada por varios conductos, de que el duque de la Torre se hallaba al frente del ejército en Somorrostro, vino ayer tarde á reanimar el espíritu público, haciendo en él el efecto que causa el aceite en una lámpara que se va extinguiendo. Debemos suponer que al tomar esa determinacion contará con todos los elementos necesarios para que tenga un pronto fin este inícuo y cobarde bombardeo, que á poco que continúe va á convertir al pueblo en ruinas, siendo aún más sensibles las desgracias que causa. El dia de ayer fué el más aciago: una bomba penetró por una de las ventanas de una casa de Bilbao la Vieja, matando á una niña é hiriendo gravemente á sus padres, que tal vez hayan fallecido hoy; otra se introdujo tambien en una confitería de la calle de Cinturería, pasando por encima del tejado de la antigua Carnicería, y causó otras tres víctimas. Un casco de granada nuestra que estalló en el aire mató tambien á un carabinero; y por último, otro casco de bomba hirió mortalmente á un guardia civil en la calle de la Tendería: ya ves si fué dia desgraciado, y pudo serlo mucho más. En las salas de la enfermería militar, establecida en casa de Pepe Landecho, penetraron dos bombas, una á continuacion de otra, por las ventanas del patio; la primera estalló entre los enfermos, sin que causara lesion alguna á ninguno de ellos, y la otra no estalló. Más tarde cayó tambien otra en el tercer piso de la misma casa y no estalló; pero en tal estado de zozobra se hallaban los pobres enfermos, que muchos saltaron de sus camas y no sabian en dónde refugiarse. Como comprenderás, solo estos sobresaltos bastan para que sus dolencias se agraven y muchos sean víctimas de ellos. Hoy hasta las siete de esta mañana van lanzadas 2.305 bombas y 428 balas rasas, ó sea un total de 2.733 proyectiles, sin que el mal tiempo les haga disminuir en su furor de destruccion. Desde ayer se ha metido en aguas, y hoy van apareciendo nevados los altos, lo cual entorpecerá la marcha de nuestros libertadores, y por consiguiente prolongará alguno ó algunos dias nuestra triste situacion.

Anteayer tarde cayó la segunda bomba que en el reparto general ha correspondido á esta Sociedad; penetró por el lucero de la escalera del centro y reventó en una de las mesetas, la más próxima á la puerta de entrada. Varios eran los sócios que á la sazon se hallaban en el salon sin que sufrieran lesion alguna, así como tampoco han sufrido grandes deterioros las piezas inmediatas. Hoy se están blindando los pisos superiores, á fin de preservarse de una avería gruesa, pues es el punto de reunion de cuantos socios hay en el pueblo.

Ayer tarde cayó en mi casa la cuarta perulera sin (como dice Gobillar), sin que estallara ni pasara del desvan, en donde la hallamos en un rincon despues de haber destrozado un poste y una fuerte vanda del tejado; á las ocho y media de esta mañana ha dado otra en el balcon del primer piso, y gracias á las maderas con que tengo blindados y cerrados los balcones, no ha penetrado en la tienda de Ariznea, en donde se hallaba tomando chocolate San Pelayo, que acababa de salir de guardia, por sus niños, y por cierto que con ella ha sucedido una cosa rara: al choque se han roto la boquilla y la espoleta; pero inflamándose la pólvora, en vez de estallar, ha salido lanzada por medio de la calle hácia el Arenal, pero con tal velocidad, que ha ido á dar á uno de los bancos que hay próximamente enfrente de vuestra casa; ha destrozado uno de sus piés de hierro, luego ha hecho lo mismo con uno de los faroles inmediatos, parándose por último cerca del surtidor que recordarás hay en aquellas inmediaciones.

Los chicos y los grandes (entre los que hay muchos de los primeros) han corrido tras ella, dando lugar á que se creyera que era una liebre. Las gentes se van familiarizando con el peligro, y es de temer sucedan más desgracias; llevamos ya 17 dias de bombeo (como dicen los carlistas) y es preciso que los proyectiles le visiten á uno en su casa para que le causen sensacion. Lo que indigna es ver, como antsayer, que el dia era bueno y era domingo, las crestas coronadas de curiosos, distinguiéndose entre los grupos hasta las sombrillas de algunas que se tendrán por señoras y religiosas, y las que, sin embargo, vienen á solazarse con este espectáculo, retirándose muchos descontentos (de seguro) de no ver arder el pueblo, pues el deterioro de los edificios no lo pueden distinguir á esa distancia. Caro les ha de costar á nuestros aldeanos su fanatismo, pues como la soga se quiebra siempre por lo más delgado y el último mono es el que se ahoga, sobre sus costillas ha de ir á parar el varapalo, y de ellos ha de salir gran parte del dinero que esta fiesta nos cuesta. Ayer tarde estuve en la Bolsa, y desconsuela el ver las enormes pérdidas que el pobre D. Leandro ha sufrido. Siete son hasta ahora las bombas que en aque los almacenes han penetrado, y puedes formarte una idea del destrozo que habrán causado en todos los objetos de cristalería y porcelana; bien decian sus dependientes que si llegaba á ver su casa en el estado en que hoy se halla (pues no sé si sabrás que está en Francia) tal vez no sobreviviera á la impresion que le causara. En fin, esperemos que en breve cesen tantos males, por más que las huellas que dejen no desaparecerán de Bilbao tan fácilmente. En el interin la ansiedad con que todos los dias esperamos noticias hace que estos vuelen, y nos parece mentira que llevamos ya tantos como van y no se haya hecho mas largo el tiempo. Hoy se ha dicho tambien que de Durango huian las gentes con la noticia de la aproximacion de tropas, pero no lo creo, porque ya nada puede creerse sino lo que uno palpa ó ve; tanto es lo que á uno le van engañando. Lo dejo por hoy, pues es hora de ir á la diputacion, en donde nos reunimos todas las noches y Dios quiera que en mi próximo pliego pueda ya darte cuenta de nuevas más favorables y tranquilizadoras; pues es ya inminente un reñido combate entre los dos ejércitos que están arma al brazo uno enfrente de otro.

## Dia 13.

No me figuraba yo al concluir de escribir mi último pliego, que llegara el dia de hoy sin que pudiera darte alguna nueva favorable, mucho más al saber oficialmente por el capitan general de Vitoria que el duque de la Torre se hallaba en Somorrostro al frente del ejército, y habiendo recibido éste numerosos refuerzos de infantería y artillería, concluyendo el parte por felicitarnos por nuestro próximo triunfo. Figúrate, pues, cuál será nuestra ansiedad, al ver desde aquí que antesayer tarde se rompió el fuego, y sin embargo hoy es el dia que aún no vemos que nuestras tropas avancen, ó al ménos se aproximen lo bastante para poderlas distinguir claramente. Se ven grupos numerosos hácia Somorrostro, se oyen distintamente los fuegos de fusilería y artillería; pero la accion ó la parte principal de la accion, tiene lugar en sitios sin duda ocultos á nuestra vista. Yo no dudo un momento de que al fin nuestros soldados forzarán las líneas enemigas, pero si bien es verdad que el tiempo que tarden en hacerlo seria tolerable sin este continúo y aburrido toque de campana, se hace ya muy molesto el tener que estar á cada momento ocultándose en los portales si uno sale de casa, ó quedándose á oscuras en el salon de recepciones de la mia, pues las mujeres no consienten que la mia quede abierta ni semi-abierta. Por fin, la noche última y el dia de hoy han sido tolerables, pues ha habido sus largos intervalos de silencio desde las doce de la noche á las siete de la mañana, y desde las doce y cuarto del medio dia hasta las cinco de la tarde. Para probarte lo que las mujeres se van habituando á esto, te diré que esta mañana se han ido de paseo al Arbol Gordo Manuela (que es en casa la verdadera calamidad, puesto que ni come ni duerme apenas) y Paca Lefarcegui con los chicos mayores, pasando el puente en los intervalos de disparo á disparo, y por la tarde se han ido las pollas nada ménos que á Begoña con Aguilar, y han presenciado allí el contínuo batallar de los forales con los de las baterías de Artagan y Santa Mónica. Es admirable que el sueño rinda en términos que allí pueda un hombre descansar, pues el estruendo de los cañones enemigos, empeñados en derribar la torre (lo cual es difícil lo consigan) y echar tambien abajo la casa de la Novena y de los Curas (cosa ya casi realizada) se unen los disparos de nuestros fuertes de Mallona, el Morro, Solocoache y Miravilla, cuyas granadas silban á cada momento; agrega á estos los que hacen los diez tiradores ocultos en las bóvedas y aspilleras apenas se mueven las portas de las barricadas enemigas, y puedes formarte una idea de lo apacible que será el vivir allí. De noche puede decirse que se tocan los combatientes, puesto que ellos bajan á la casa de Abaitua y á otra mucho más próxima aún, casi tocando á la de Ayuntamiento que ocupamos nosotros. La tarde que yo estuve se sentia el ruido de la bala y los chirlos en una teja vana que hay á medio tiro de pistola. En cambio no llegan á ella las bombas (pues ya te he dicho que aquí no se hace la guerra al ejército, sino á Bilbao) y se sube por un camino completamente cubierto que parte desde Iturribide y va á salir al mismo átrio de la iglesia. Siguen los destrozos en la poblacion, y aunque no muchas, siguen tambien sumando las bajas en sus habitantes. Ayer penetró una bomba en el cuartel de San Francisco é hirió á cinco soldados de caballería, uno de ellos gravemente, matando además dos caballos. Hoy no tengo noticia más que de la muerte de una pobre criada de servicio, que hacia un hora habia conseguido entrar con mil trabajos en el pueblo viniendo de Guernica. Se hallaba con las de Aldecoa (Julia y Dolores) en una lonja de la calle de Jardines, y estas se han salvado milagrosamente, así como otra porcion de personas allí reunidas. Esta noche ha dado la casualidad de dejarnos á oscuras por dos veces, por haber roto en dos sitios la cañería del gas, la una de ellas enfrente de casa y hallándose todos en el portal; felizmente la bomba se ha enterrado mucho en el empedrado y al reventar ha hecho muy poco daño. Hoy he visto que el retratista Moneay estaba sacando vistas de algunas casas, ó mejor dicho de los destrozos en ellas causados, así como sacó tambien la del puente colgante que hace dias, á resultas de haber roto una bomba los cables de uno de los costados, se halla verdaderamente colgado, produciendo un efecto original.

No acabaria si te fuera á enumerar los destrozos que diariamente causan los proyectiles enemigos. La sangre se subleva cuando uno considera que el único móvil que á nuestra destruccion les guia es solo el de complacer, por lo visto, al resto de la provincia, ó al ménos á sus hijos que están en armas. Saben que la suerte de Bilbao se está jugando en Somorrostro, pero en el interin prefieren verlo arrasado, ya que no tengan la esperanza de apoderarse de él. Dia vendrá en que les pese.

## Dia 15.

Seguimos, si cabe, peor que los dias atrás respecto á noticias de nuestro ejército, al que ayer aún se veia hácia Somorrostro y hoy parece ha desaparecido de ahí, no sabemos si para forzar el paso por otra parte, ó es que ha bajado todo él al llano y se ha ocultado á nuestra vista. Los que tenemos la completa seguridad de verlo aquí más ó ménos tarde, no nos apuramos por eso; pero los pesimistas se despachan á su gusto, máxime hoy que la avanzada de casa de Delmas, en la Salve, se ha visto al anochecer sorprendida y ha capitulado á las cuatro de la mañana, no habiendo salido á socorrerla porque al mismo tiempo atacaba tambien el enemigo la casa de Zabalburu, en Alvia, y al destacamento de Begoña, ignorándose las fuerzas que habia alrededor del pueblo y cuál era el punto por donde intentaban dar el asalto ó simulacro de tal.

Con este motivo ha habido por la mañana alguna

excitacion entre varios republicanos que hoy pertenecen al cuerpo auxiliar, notándose entre ellos á Eusebio García y alguna otra persona marcada. Trataban de armar una manifestacion á fin de hacer que Castillo dimitiera, y algunos en mi presencia han lanzado el nombre de Ramon Salazar para sustituirlo; por fin, viendo que nadie les apoyaba y hartos de gritar y alborotar en los corrillos que se han formado en el Boulevart, se han ido disolviendo estos, y todo se ha reducido á lo que pudiera llamarse fuegos fátuos. Por supuesto que ninguna razon tenian, porque además de que el destacamento, compuesto de 35 hombres, con 150 cartuchos por plaza, ha podido indudablemente defenderse mucho más tiempo, no habiendo tenido más que un muerto y dos heridos en las dos horas (segun otros ménos) que ha durado el fuego, no podia Castillo distraer fuerzas de la plaza, ignorándose si era una añagaza á fin de cortar por el Tívoli á la fuerza que saliera en su auxilio; en fin, pasada la primera impresion, que ha sido mala (aunque en nada afecta el hecho ó la defensa de aquella) y calmado y censurado el peor efecto que la actitud de los republicanos ha causado en el batallon auxiliar y el pueblo, todo ha vuelto á su estado normal y se ha podido gozar por la tarde de la suspension de fuego que tenemos desde hace veinticuatro horas, atribuyéndolo al deterioro de los obuses enemigos.

El haber retirado de Casamonte hace cuatro ó cinco dias, por haberse desmuñonado (segun hemos sabido despues), la lentitud con que estos últimos dias tiraban, y sobre todo la observacion hecha anoche en el último disparo de que el proyectil subió á grande altura, cayendo luego cerca de la misma batería, nos hizo suponer que el incesante fuego que con ellos han hecho (pues hasta anoche á las siete llevaban lanzadas 2 714 bombas, amen de 566 balas rasas, ó sea un total de 3 280 proyectiles) acabarian por inutilizar los morteros. Sea de ello lo que quiera, el caso es que la noche y el dia se han pasado en santa calma; las mujeres, como domingo, han podido oir las misas que se les han antojado, y formar luego dos especies de paseos: el uno en el Boulevart, y el otro en la plaza Vieja. Las calles del resto del pueblo se veian tambien concurridísimas de los habitantes de las lonjas, que salian á respirar á sus anchas, sentándose en las aceras las unas, mientras las otras saltaban á la cuerda (juego que hoy está en moda entre chicas y grandes).

Aquí llegaba de mi narracion cuando el cuerno de la plaza Nueva y el sonido de un disparo (que luego he sentido reventar) me ha hecho ver que los vándalos seguian su obra de destruccion. Veremos como pasamos la noche. Se me olvidó decirte en mi último pliego, que mi casita vecina fué tambien visitada hace cuatro dias por una alojada, que penetrando por el centro del terrado, vino á acomodarse y reventar en el primer piso, variando tan completamente la distribucion interior, que de todas las piezas de que se componia ha hecho un solo salon.

Este sistema es muy del gusto de esas señoras, que por lo visto quieren verse á sus anchas. Desde mi última no creo que haya habido desgracias personales, aunque sí algun herido leve, efecto sin duda de que, como dice el amigo Valdespina, el bombardeo es flojo. De lo que ya andamos mal es de carne, pues nos ha faltado dos dias, y aunque la hemos tenido, es de temer no suceda eso en adelante; desde hoy comeremos tambien todos el pan de tercera, y lo que más hecho de ménos, son los *fotes* que desde ayer cesaron tambien de salir á luz. Todo esto, sin embargo, vale poco, y bien podríamos tirar aún así 15 ó 20 dias, si esos necios no nos regalaran y nos empapuzaran hasta reventar con las peladillas rellenas que acostumbran.

Hoy tambien se ha lanzado Manuela á pasear, nada ménos que por Miravilla; pero la torpeza de un torrero que ha confundido el estallido de una granada nuestra lanzada á Casamonte con una detonacion enemiga dando la campanada de alarma, ha hecho que á media cuesta apretaran á correr volviéndose á casa á exponerse á peligros que no la alcanzaban allí. Como supondrás, el mismo efecto ha producido en las paseantas que se solazaban por el Arenal, hasta que visto ó aclarado el error han vuelto á continuar su interrumpido paseo. Como no podia ménos de suceder, al retirarse los carlistas esta mañana con los prisioneros de la casa de Dolmas la han pegado fuego, con lo que puedes suponer cómo estará él; han quedado solo las paredes, segun dicen.

Basta por hoy, y esperemos que en mi próxima pueda darte noticia de la llegada de Serrano y su ejército. ¡Así sea!

## Dia 16.

Tomo hoy la pluma sólo para decirte que tambien fué otra falsa alarma la de ayer, guardando completo silencio durante la noche y continuando éste aún ahora que son las doce. La circunstancia de no haber disparado tampoco los cañones de Artagan y Santa Mónica desde anteayer tarde hacia anoche creer á los militares que el enemigo carecia de pólvora. Hoy ha llegado un aldeano y ha dicho que estaban retirando todas las piezas de sus baterías, lo cual (si fuese cierto) probaria que se acercaban nuestras tropas; tambien se ha dicho que ayer alcanzaron estas gran ventaja en las Encartaciones. Como tan escamados estamos, todas estas noticias se toman á beneficio de inventario, pero de todos modos un silencio tan prolongado no puede menos de obedecer á causas poderosas.

## Dia 18.

Suma y sigue. Despues de un descanso que ha durado tres dias y medio, han vuelto á emprender los morteros enemigos con una actividad febril su destructora tarea, cuando ya suponia todo el mundo que tan largo silencio era efecto de que los hubieran retirado, y en esa confianza habian vuelto á ocupar sus abandonadas habitaciones muchísimas familias. La campana de alarma ha venido á despertar y llenar de espanto á las mujeres á las cuatro y media de esta mañana, siendo ya á estas horas, que son las once, varias las víctimas causadas, la mayor parte sorprendidas en sus casas, es decir, en pisos altos. Cuatro son los morteros que juegan en Quintana y en Pichon, y desde aquella hora se aproximan ya á 200 los disparos hechos. Esto, unido á que nada sabemos del ejército, tiene á los ánimos decaidos, y en cambio crece la efervescencia y la animosidad contra los carlistas del pueblo, algunos de los cuales anunciaban ya desde ayer que hoy continuaria la broma; que el silencio de estos dias solo obedecia á que estaban limpiando las piezas, como el cazador limpia y prepara su escopeta, y otra porcion de sandeces por el estilo, que tal vez les cuesten caras.

Anteanoche recibió el general un parte de Serrano, fechado en Somorrostro el 10, en el cual le anunciaba que reforzado el ejército con 20.000 hombres y formadas dos divisiones, emprendia un movimiento combinado que obligaria al enemigo á levantar el cerco de esta plaza. La coincidencia de que hacia ya dos dias que nos dejaban en paz, nos hizo creer que en efecto aquel silencio obedecia á la aproximacion de parte de nuestras fuerzas por otro punto, bien por Orduña ó por otro lado de la costa; pero de nuevo se han visto desvanecidas nuestras ilusiones, y el rompimiento de hostilidades de hoy hace que seamos pocos los que continuemos teniendo la fé que yo tengo y la confianza absoluta de que más ó ménos pronto, pero antes de que se nos concluyan los alimentos, nos veamos libres de nuestros implacables enemigos.

Anoche parece que cenaron en la casa de D. Juan Ibarra, en el campo, el marqués de Valdespina, Porset (padre é hijo), el chico de Euderico y otros varios, teniendo que abandonar la mesa y salir á espetaperros, á consecuencia de una granada que les encajaron en la casa desde el Diente, mas no sin dar antes la órden de que se incendiara la casa y almacenes de Luis Leon que, á prevencion, habian saqueado ayer. El famosísimo Paco Euderica se fué al Tívoli á buscar á sus tias, á las que se llevó. No sé si este ú otro se llevaron tambien un coche de Ibarra, dejando en cambio otro que habian traido, pudiendo asegurarse que no perderian en el cambio.

Ayer escribió tambien un hijo del conde de Robles, que manda el batall n de Durango (que es el encar.ado de hacer todas estas fechorías), á Luis Zubiria, anunciándole que tomaba posesio' de la casa de su tio D. Juan (en la que cenaron), y que si disparaban sobre ella tenia ya dispuestas y distribuidas en sus hab taciones botellas de petróleo y otros combustibles para pegarla fuego. Sin embargo, y á pesar de no haber hecho caso el general de tal intimacion, aún no han llevado á efecto su amenaza; pero lo harán, porque está v sto que Manterola se equivocó al decir «D. Cárlos ó el petróleo», pues, en vez de la ó queria sin duda poner y.

OCHO DE LA NOCHE.

Hoy no podrá decir con verdad Valdespina que el bombardeo ha sido suave ni flojo, puesto que so o en las doce primeras horas nos han regalado las baterías de Quintana y Pichon 309 peladillas, á las que hay que agregar las arrojadas desde Aztagan y Ollargan, que ignoro aún cuantas hayan sido entre bombas y balas rasas. A las seis, segun dicen, han llegado dos ginetes á las baterías de Archande, y al poco rato han enmudecido, continuando aún su silencio despues de haber lanzado 320 bombas, por lo cual y en atencion á la frecuencia de los disparos y á que venian de tres en tres, sospechamos que lo ménos jugaban seis morteros. Desde el medio dia han observado los curiosos que siguen el movimiento de nuestras tropas, que estas avanzaban, y por la tarde todos convenian en que el movimiento hácia acá era muy pronunciado, siendo mucho el fuego que se veia hacer. Algu os las suponian ya en Nocedal al anochecer, lo cual no me extrañaba. Lo que sí se distinguia perfectamente es una bandera que sin duda nuestras fuerzas han debido colocar en Montaño, ó sea el Lucero, para que la veamos desde aquí, lo cual sería muy significativo.

Vencidas ya las primeras líneas, no es probable que en las demás hallen la misma resistencia, y mañana los distinguiremos bien ¿Obedecerá este silencio á su aproximacion? Mañana lo veremos, y Dios lo quiera.

De todas maneras, el bombardeo de hoy y la hora en que ha empezado es una prueba más del ódio implacable que los carlistas profesan á Bilbao y de su afan por destruirlo, ya que no puedan apoderarse de él. Todos creen que la hora designada para romper el fuego obedecia á la persuasion que tenian de que aquí, despues de tan largo silencio, se habrian descuidado los medios de socorro, y sobre todo que, habiendo vuelto las gentes á sus respectivas habitaciones, eran más fáciles las desgracias y mayores los sobresaltos, en lo cual no se han equivocado desgraciadamente, ¡pero qué poco habla eso en su favor!

Sabes que Lorenzo Echevarría vive en el segundo piso enfrente á mi casa; pues bien, despues de haber trasladado á su familia á lugar seguro, tuvo, como otros muchos, la desgraciada idea de hacerles volver á su habitacion anoche precisamente cuando él se hallaba de guardia en Zabalburu. Una de las primeras bombas que han caido esta mañana ha penetrado en la habitacion, y al poco rato los gritos de ¡socorro, fuego, etc.! que sus chicos lanzaban desde el balcon han venido á consternar á las cinco á todas las vecindades, y sobre todo á mi grey mujeril de la cochera, que ya con eso no ha vuelto á tener un momento de sosiego. Afortunadamente no ha habido desgracia ninguna que lamentar y se ha sacado y trasportado á la familia á casa de su abuela Al poco rato ha caido otra bomba en el oratorio de mi casa, que lo ha dejado como te puedes figurar.

## Dia de San José.

Si alguna vez ha tenido aplicacion el refran aquel de *dia de mucho víspera de nada*, nunca se ha podido citarlo con más oportunidad que hoy aquí, puesto que no sólo continúan en silencio las baterías enemigas despues de los 450 proyectiles que ayer nos lanzaron (de ellos 379 bombas), sino que nuestro ejército, que se habia aproximado mucho ayer, ha desaparecido hoy de nuestra vista. Ya ves, pues, si tengo razon en lo que digo. Esto, unido á que á alguien se le ha ocurrido decir á las mujeres de mi casa que se han visto subir 30 carros cargados de Archanda, ha atemorizando de tal modo á Manuela pensando en la noche de hoy y el dia de mañana, que se ha ido á dormir á Albia, á casa de Aurrecochea, yendo á acompañarla Trifonia y Pilar Aranguren, prima nuestra, que ya te decia se hallaba en nuestra compañía desde que falleció su tio Artazgos, al que vino á asistir.

Es verdaderamente raro y extraordinario lo que ocurre con las fuerzas que vienen en nuestro auxilio, pues desde el 10 último parte de Serrano, nos parece habia tiempo de hacer la combinacion de que hablaba y vencer los obstáculos que indudablemente se le deben presentar, los cuales, por lo visto, deben ser mayores de lo que él y nosotros suponíamos. Mientras tanto, ellos aquí no cesan de aprovechar las noches para hostilizar á nuestras avanzadas, y anoche lo han hecho á la de Baroña, en donde, sin embargo, no han conseguido su objeto, que era incendiar la casa Ayuntamiento, valiéndose de una bomba, con la que arrojaban petroleo á un gran haz de paja y leña que habian ido lanzando desde una casa inmediata, mientras otros hacian fuego de la casa de Abaitua (que esta tarde se ha volado), de los dos conventos y de las casas de la Cadena é inmediatas; ha bastado, sin embargo, simular una salida tocando paso de ataque para que echaran á correr los que más se habian aproximado, cesando luego el fuego, merced á unas cuantas granadas que les han puesto tambien con mucha oportunidad y acierto desde Miravilla y Solococho.

Las noches son las temibles, y por eso es mucha la vigilancia y no menor el servicio; en prueba de ello te diré que los auxiliares entran de guardia por medios batallones, es decir, una noche sí y otra no, y además una de las compañías alternando la hace de veinticuatro horas; ya ves si el trabajo es duro, máxime con las noches que han hecho hasta estos últimos dias. Cubren los puntos avanzados del palacio Zabalburu, casa de Allende, Quintana, Larrinaga y Mallona, y los interiores de la casa Ayuntamiento, Aduana, Teatro, Batería de la Muerte, diputacion y no se cuál más. No presta ménos servicios la junta de armamento y defensa, compuesta de Ramon Salazar, tu hermano Vicente, Adolfo Aguirre, Eustaquio Allende, Echevarrieta, Urizar y Ramiro Orbegozo (estos dos representando á la diputacion y ayuntamiento), haciendo de secretario Julio Peña. Se reunen diariamente á las ocho de la noche y trabajan con una voluntad y un ardor dignos de los mayores elogios. En fin, aquí todos (con rarísimas excepciones) arriman el hombro (como suele decirse) y nada se sueña sino en ir tirando lo ménos mal posible hasta la venida del ejército, ayudando á las autoridades en cuanto pueden y sin proferir una queja más que contra los carlistas.

## Dia 20.

Desgraciadamente los temores de Manuela salieron ciertos, puesto que á las diez y media de la noche empezaron á funcionar las baterías enemigas de Pichon, Quintana y Casamonte; esta última hacia ya muchos dias que permanecia muda, pero sin duda la causa ha sido el que la han trasladado á Artasamina. Al principio el fuego fué bastante lento, por lo que yo me acosté y me dormí, mas segun parece ha ido creciendo, llegando á lanzar tres y cuatro bombas á un tiempo, pasando de 200 las que sobre Bilbao han caido en las ocho primeras horas. Sin duda á las nueve se les han debido gastar las municiones, y desde esa hora permanecen mudas, lo que quiere decir que han variado de táctica; antes procuraban sostener el fuego durante las veinticuatro horas del dia, para tenernos en contínua alarma, y ahora nos lanzan de una vez toda la remesa que de las fábricas reciben, con el caritativo objeto sin duda de que, si se produce un incendio ó varios, sea más difícil sofocarlos. Yo prefiero este sistema al anterior, porque siquiera así sabe uno que

tiene unas cuantas horas libres para pasear ó descansar. Ni las que emigraron ayer de mi familia á Albia, ni las que en casa quedaron, han podido sosegar ni dormir; éstas por lo que menudeaban los toques de alarma y sentir además el estruendo de los varios proyectiles que cayeron en las vecindades, y aquellas porque aun cuando allí no caen bombas, se sienten mucho más los disparos, máxime los de la batería de la Estacion, que la tienen muy cerca, amen del fuego de fusilería, que aquí apenas se percibe. Los destrozos son cada vez mayores, porque hallándose ya resentidas, son varias las casas que están ya en tal estado, que un proyectil las hace tambalear y venirse abajo, como ha sucedido anoche con una de la calle del Perro, quedando otras inhabilitadas. El puente de los Fueros ha sufrido la misma suerte que su compañero; una bomba rompió los cables de uno de los costados, y el tablero enterito está pendiente de los del centro. En casa afortunadamente no ha habido novedad.

El enemigo notificó anoche á los habitantes del Tívoli para que en todo el dia de hoy desalojen sus casas; ignoramos que es lo que se propone, aunque de seguro no habrá ningun ataque formal. Segun he oido decir á Hilario Lund, esta noche piensan incendiar tambien la casa de su suegra, que es la que está próxima á la de Enderica, en la cual se halla situada ahora nuestra avanzada, con comunicacion interior por dentro de las casas con el fuerte de San Agustin. Ignoro qué idea se llevan en ello, y comprenderia mejor que fuéramos nosotros los que la hicieran desaparecer. El caso es que todo es ruina y desolacion, que mañana hará cuatro semanas que empezó el bombardeo, y que esta es la hora en que no sabemos cuándo terminará, pues ninguna noticia tenemos del ejército y del resto de España.

## Domingo 22.

Contra lo que se esperaba, siguen aún en silencio las baterías enemigas, habiéndonos dejado desosnsar dos noches y dos dias, que la gente aprovecha para pasear y disfrutar del tiempo verdaderamente primaveral que hace.

Ayer puede decirse que pasamos el dia en el campo, pues desde la mañana llevé yo á los niños conde sus tias, y por la tarde se trasladó tambien el resto, ó casi el resto de la familia, hasta la noche. Manuela parece que va reviviendo allí. Por lo demás, solo sabemos por conducto fidedigno y seguro que el dia 17 llegaron á Castro los últimos 3.000 hombres con que se refuerza el ejército, y que ayer ú hoy debian emprenderse las operaciones de avance: veremos lo que hoy se observa, pues son aún las diez de la mañana. Averá la caida de la tarde avisaban del fuerte de Miravilla que se veian cruzar numerosas fuerzas y en direccion acá por los altos de Galdácano, movimiento que solo lo comprenderia tratándose de un desembarco en Bermeo ú otro punto cercano, como no fuera una aglomeracion de fuerzas en estas cercanías para intentar un golpe de mano sobre la plaza; sin embargo, la noche lo ha podido ser más tranquila, y hoy se dice que el enemigo reune grandes grupos de gente hácia Arrigorriaga, lo cual denotaria que parte del ejército viene por ese lado.

Durante la mañana de ayer se oyó bastante fuego de cañon hácia las Encartaciones, y no seria extraño que el ala derecha de nuestro ejército efectuara un movimiento envolvente, viniendo á caer sobre Amurrio ó Areta. De todos modos estamos, para mi modo de ver, en el principio del fin.

Ayer la conversacion general versaba sobre las excelencias de la carne de caballo, ó mejor dicho, de yegua. No sé si recordarás un tronco de yeguas alazanas que tenia doña Cármen Goosens; pues bien, la última noche de bombardeo una bomba se llevó la cabeza de una de ellas, y al dia siguiente no faltó algun especulador que fué á comprarla para aprovechar el cuero (segun decia) y se la dieron por cuatro duros. La desolló y descuartizó presentándola en la Plaza Vieja; lo mismo fué correrse la noticia que acudir todo el mundo á querer probar del tal manjar, y tal fué el gentío que el hombre, que habia fijado el precio en doce cuartos libra, fué subiendo hasta que llegó *á seis reales*. ¿Comprendes tú pueblo más novelero no careciendo, puede decirse, de nada? El caso es que por la tarde en la Sociedad raros éramos los que no habíamos tenido la dicha de saborear un plato tan esquisito, y los que lo habian conseguido no se cansaban de ponderarlo; pero con razon decia Lorenzo Echevarria que el dia en que volvamos al estado normal y haya ostones en abundancia, no seria él el que por especulacion fuera á emprender ese nuevo negocio. Yo creo que los más lo han hecho por poderlo contar luego. A mí afortunadamente aún no me ha faltado la carne de buey y de ternera, que por lo mismo que está cara se introduce muerta no sé cómo. En cambio la mala calidad del pan me ha trastornado el estómago, del que tan bien me hallaba, y llevo unos dias fastidiado, á pesar de comerlo seco. Lo dejo para ir de paseo á Albia, y si hoy ocurre algo de notable te lo diré en postdata.

## Dia 24.

Desde la memorable noche de San José continúan inactivos los morteros enemigos, y nos hace creer la noticia recibida anoche de la llegada de Lopez Dominguez con 20.000 hombres á Durango. Si así es pronto saldremos de este triste estado. Ojalá sea cierto. Dios lo quiera. El tiempo, que no puede ser mejor, favorece las operaciones y hace tambien que todo el mundo salga á respirar el aire puro y tomar el sol. Nosotros pasamos en Albia casi todo el dia.

## Dia 26.

Son las ocho y media de la mañana y vengo de ver á Manuel Urrutia, al que han herido hace un momento en Albia al retirarse de casa de Zabalburu, en donde han estado anoche de guardia. La bala ha dado en el suelo y de rechazo se ha introducido en la parte baja de la pierna, fracturando el hueso y quedando dentro; los médicos dicen que por ahora no pueden formar un diagnóstico exacto respecto á su gravedad.

Por lo demás, continuamos disfrutando de completa calma desde el dia 20 y de un tiempo verdaderamente loco.

No se ha confirmado oficialmente la noticia de la llegada de Lopez Dominguez á Durango, aunque se repite por varios conductos todos carlistas. Lo que sí supimos ayer con certeza es que Ampuero estaba en Algorta pronto á embarcarse, lo cual no deja de ser significativo. Por fin ayer dió señales de vida nuestro ejército; desde el amanecer (y aun antes) se empezó á sentir un vivo fuego de fusilería y cañon, que puede decirse duró todo el dia, notándose por la tarde que la batalla se libraba mucho más acá de Somorrostro, lo cual denotaba que las tropas avanzaban; en efecto, desde Miravilla, de donde estaban en observacion de la escuadra que estaba en el Abra, pudieron distinguir y comunicar aquí el parte que el buque *Capitana* pasaba á los demás concebido en estos términos: «Por últimos partes ejército del Norte avanzado victoriosamente.» Figúrate tú lo que la noticia nos alegraría. Sin embargo, tan escarmentados y escamados estamos que mientras no veamos á nuestros soldados aquí creo no acabaremos de tranquilizarnos. Aun no sé si hoy se divisa algo; luego pienso ir á Albia, de donde se alcanza á ver perfectamente el terreno en donde se da la accion, siendo uno de los mejores observatorios la casa Aurrecochea, así es que Trifonia no suelta el anteojo si no para comer, y es de las personas que más ven y mejor nos enteran de todos los movimientos de ambas fuerzas beligerantes. A pesar del largo silencio de los morteros enemigos, nadie se atreve á volver á sus habitaciones respectivas ni á cambiar su nuevo sistema de vida, que por lo demás no puede ser más cómodo, puesto que hasta las visitas se reciben en la puerta de la calle, viéndose las aceras ocupadas por sillas y banquetas, en las que las señoras hacen labor. Por supuesto que no se vé una mantilla por un ojo de la cara, y solo la emplean para misa. Por lo demás, van de paseo por Albia en completo negligé ó poco ménos;

ya les digo yo que van á echar muy de ménos una vida tan cómoda, sociable y regalona, y no van á encontrarse luego bien en los pisos altos.

Parece se está estudiando un himno (letra de Paco Izaguirre y música de Ledesma) para el dia en que entren las tropas, aunque ignoro aún quienes lo van á cantar. Lo dejo por ir, como todo el mundo, á verlas venir: ¡cuántas veces me acuerdo del canto aquel francés! *Anne, ma sœur. Anne me vois tu bien venir?* etcétera. Así se van pasando los dias . las semanas; por cierto que la impaciencia hace que pasen volando.

## Dia 28.

Despues de un mutismo de las baterías enemigas que ha durado ocho dias, y cuando nadie se figuraba que volvieran á sonar, vino á sorprendernos ayer la campana de alarma en el momento en que nos sentábamos á la mesa á la una y media. Si embargo, tal es ya la costumbre de oirla, que solo Manuela se levantó y bajó á la calle á enterarse, volviendo al poco rato á confirmar la noticia, y continuando sentados los demás, sin que esa novedad quitara á nadie ni la tranquilidad ni el apetito. Al mismo tiempo que desde Quintana (única batería que ayer jugó por ese lado) rompian el fuego tambien la de Ollargan, que lanzaba bombas al Morro y Achuri, y las de Santa Mónica y Artagan, que batian á Begoña, aumentadas por otra nueva de dos cañones que han situado un poco mas arriba de la última, con la que enfilan los costados de la iglesia y Casa Consistorial, en donde se halla la avanzada de los forales. El fuego continuó (aunque no muy vivo) durante toda la tarde, cesando al anochecer y no habiendo vuelto á disparar hasta esta hora, que son las diez de la mañana, sin que sepamos á qué atribuir tanta irregularidad en lo que los carlistas llaman ataque. Mientras tanto hace ya tres dias que por la parte de Somorrostro se están librando acciones continuas (á juzgar al ménos por lo que desde aquí observamos) sin que desgraciadamente veamos un movimiento marcado de avance, puesto que, á pesar de lo poco que dista Nocedal de aquel punto, aún no vemos allí ni en Portugalete á nuestras tropas.

Ayer fué un dia en que se debió batir bien el cobre, pero á mi modo de ver sin resultado, pues á las tres vimos ocupar á los carlistas toda la cresta de un cerro y al anochecer, á pesar de los esfuerzos que nuestras tropas debieron hacer, no habian conseguido desalojarlos de él. En prueba de que hasta ahora no es mucho lo que el ejército ha avanzado, te diré que todos los dias, y más ayer, nuestra artillería sigue haciendo vivísimo fuego desde un cerro situado (segun los inteligentes en el terreno) al lado de allá del rio de Somorrostro, cerro que ocupó Moriones el dia 25 del pasado, y que aún no hemos abandonado desde entonces. Suponiendo, pues, que nuestros cañones alcancen una legua, eso será todo lo que hasta ahora hayan podido ganar nuestras tropas. El movimiento combinado de que nos hablaba Serrano, tampoco da resultado por lo visto, puesto que ya lo observaríamos por acá y lo estarian tan tranquilas las fuerzas que nos bloquean, ni continuarian los morteros en Archanda y Ollargan. En el interin ya desde hoy se pone el pan á racion, dándose media libra por cabeza (chicos y grandes), con lo cual suponen los de la junta de armamento tendremos harinas hasta el 20 del que viene por lo ménos. Si para entonces no puede la nacion venir en nuestra ayuda, bien puede uno renegar de su patria y trasladarse al Riff, en donde de seguro vivirá con más tranquilidad y hasta más seguro. ¡Pobre España! á qué estado te han traido entre unos y otros!

Las de Albia se volvieron á dormir á casa anteanoche, con tal oportunidad que á las pocas horas, como te digo, ya habia renegado Manuela de su determinacion, echando pestes contra los carlistas y tratándolos como se merecen, pues cuanto de ellos se diga es poco.

## Dia 29 (Domingo de Ramos).

A las once y media del medio dia de ayer volvió á emprender la batería de Quintana su aprovechada tarea de destruccion, regalándonos (hasta las seis que cesaron sus fuegos) 72 confites, de los que el último tocó á mi casita inmediata. Del ejército, ó mejor dicho, de sus movimientos, nada se pudo observar por la mucha niebla que cubria las alturas inmediatas, y solo se sintió un vivo fuego desde el amanecer hasta la una y media, hora en que cesó, sin que se volviera á sentir por la tarde. En eso se fundaban anoche algunos para suponer que nuestras tropas dormirian en Portugalete; hoy el dia se presenta más despejado y saldremos de dudas.

La herida de Manuel Urrutia, que para al unos de los muchos médicos que le han visitado no ofrecia gravedad, tomó desde ayer un carácter alarmante, y segun me avisan en este momento, tampoco ha descansado anoche. Dios quiera que salga bien librado de ella.

## Dia 31.

Ayer fué un dia aciago para la Diputacion, puesto que á las cuatro y media de la mañana entregaba su alma á Dios el consultor interino, nuestro buen amigo Urrutia, y á la misma hora de la tarde murió tambien el síndico Justo Arechavala, despues de mes y medio de cama y víctima (puede asegurarse) del terror que de él se apoderó cuando se fué estrechando el cerco, y sobre todo cuando empezó el bombardeo; de manera que de cinco personas que componíamos actualmente la Diputacion, solo quedamos los dos diputados (y uno de ellos interino) y el secretario.

Sigue el enemigo entretenido por las tardes en mandarnos unas 60 á 70 bombas. Todos los dias empieza su tarea á las once y concluye á las seis, lo que prueba que no tiene artilleros suficientes para el servicio de las piezas. Además solo juega la batería de Quintana, permanecen mudas las de Pichon y Casamonte, cuyos morteros debieron retirar hace dias. El caso es que ya el bombardeo no infunde temor ni siquiera á Manuela, y por la noche descansan todos á pierna suelta. Por lo demás, siguen en aumento los estragos en el pueblo, aunque felizmente no hay desgracias. Nada sabemos del ejército, sino que ayer y anteayer no ha debido haber fuego, al ménos á nuestra vista, suponiendo algunos, por noticias recibidas extraoficialmente, que ha habido una tregua de cuarenta y ocho horas para enterrar los muertos, pues parece que las bajas son aterradoras por ambas partes. El caso es que seguimos completamente á oscuras.

## Abril, dia 2 (Jueves Santo).

Desde ayer mañana empezaron á decir los carlistas del pueblo que en atencion sin duda á la solemnidad de estos tres dias no continuaria el bombardeo, y en efecto han acertado, suponiendo fundadamente que siendo mañana el dia más solemne, nos dejen tambien en paz. Así sea. Mientras tanto, las mujeres han aprovechado el tiempo para hacer sus estaciones, á pesar de que no solo no hay monumentos ni cosa que se lo parezca (no siendo en el Hospital) en ninguna de las iglesias, sino que ni se han celebrado oficios ni funcion alguna que recuerde la solemnidad de esta semana. Del ejército nada sabemos de positivo ni de señal alguna de combate. ¿Suspenderán tambien las hostilidades por ese motivo? Te aseguro que cada dia se confunde uno más, por más que reflexione en la série de obstáculos que á su paso ha de hallar. Lo que es verdaderamente fenomenal, extraordinario y hasta providencial, es lo que está aconteciendo con el tiempo. Jamás, estoy seguro de ello, se habrá visto en Bilbao un invierno y una primavera como la que llevamos. Los dias claros y de un cielo como el de esa córte se suceden casi sin interrupcion, y no recordamos ya el tiempo que hace que no hemos visto llover. Merced á esto se comprende que, á pesar de los cuarenta

y un dias que llevan las gente habitando en lorjas húmedas y sin ventilacion alguna, la salud pública no se haya resentido en lo más mínimo. Dios quiera que continúe así

### Dia 7.

El silencio de las baterías enemigas ha durado desde el dia del miércoles santo hasta el segundo de Páscua, ambos inclusive, empezando á jugar de nuevo á la una y media de la noche de anteayer, continuando todo el dia y noche de ayer, y finalizando á las ocho de esta mañana, para volver á empezar no sabemos cuándo, pues no hay regla alguna á la que nos podamos atener. Durante ese tiempo nos han lanzado las baterías de Quintana y Pichon (pues las demás han permanecido mudas) unas 300 ó 350 bombas, con las que pasan ya de 4.000 las que nos van regalando. Dos nos han correspondido en casa de las de esta tanda; una que penetró y estalló en nuestro comedor, derribando todos los tabiques y haciendo añicos la chimenea y aparador (únicos objetos que quedan en él), y la otra estalló en el mirador del primer piso, haciéndolo astillas y deshaciendo la repisa. Gracias al blindaje no penetró tampoco en la tienda de Arisnea. Los destrozos del pueblo siguen en aumento, y como de más bulto solo te diré que la casa que hace esquina á la entrada de la Misericordia y San Juan se ha venido anoche al suelo. A Dios gracias no ha habido desgracias personales.

Anteayer nos hallamos el general y yo con dos cartas de Valdespina haciéndonos mil reflexiones para que Bilbao se entregara, y pintándonos con tristes colores los horrores que aquí iba haber si no se accedia desde ahora á una capitulacion honrosa. En el primer caso respondia él de que se respetaria á todo el mundo, cualquiera que fuera su color político, y en el segundo no, pues dice que no podria evitarlo, lo cual no se comprende. Por supuesto, que daba por derrotado á Serrano, como antes lo habia sido Moriones, y aseguraba que la caida de Bilbao era inevitable. Ambas cartas eran confidenciales y de amigo á amigo. A mí se dirigia solo para que interpusiera mi influencia cerca del general y viera tambien de hacer que los habitantes armados de esta villa reflexionaran sobre las tristes consecuencias que pudiera traerles una resistencia desesperada. Por mi parte le contesté ayer diciéndole que aunque su objeto era loable, lo consideraba inútil por ahora, y mientras el ejército libertador esté á la vista; además de que conociendo á Castillo y sabiendo cómo pensaba, tenia la conviccion de que sabria cumplir, hasta donde le fuera dable, con lo que sus deberes militares le marcaban, añadiéndole además que á ello le ayudarian los actuales habitantes de Bilbao en su inmensa mayoría, puesto que estando convencidos de que el bombardeo solo era una prueba evidente del ódio que Vizcaya profesa á su capital, sabian cuál era la suerte que les aguardaba si sus enemigos llegaban á apoderarse de ella, y fundados en eso lucharian hasta con el hambre antes de entregarse, más por temor á sus propios paisanos, que á los proyectiles y al resto de las fuerzas enemigas.

Le aseguraba que ese era el espíritu que aquí reinaba, y no creia debia ocultárselo. Luego le hablaba de lo inútil é injustificado del bombardeo cuando la suerte de Bilbao se estaba jugando en los campos de Somorrostro, y concluia dándole el pésame por haberle cabido en suerte la triste mision de destruir la capital de su provincia. No sé qué tal le habrá sabido mi carta y la del general, que venia á decir lo mismo, añadiéndole que cuanto más tenaz y heróica es la defensa de un pueblo más acreedores son sus defensores á las consideraciones debidas á su desgracia, y que respecto á los horrores que para su entrada aquí nos anunciaba, solo podia asegurarle que lo que es él y cualquier jefe que mande tropas que puedan llamarse tales sabrian contenerles ó perecerian en la demanda. En fin, no sabemos si este silencio obedecerá á que nuestras consideraciones hayan tocado en lo vivo á ese señor, ó lo que es más probable, á que se les haya concluido la pólvora. El tiempo nos lo dirá en breve.

Del ejército solo tenemos alguna noticia por unos números del *Cuartel Real* que han llegado aquí y que alcanzan hasta el dia 2. Por ellos vemos que Serrano ha avanzado aunque no mucho, y que esperaba más refuerzos. En el ínterin, y á pesar de haberlos puesto á racion, solo tenemos pan hasta el 16 y maiz para tres dias más. Todos los artículos van tocando ya á las nubes, y no se dónde iremos á parar á poco que esto dure, como tiene trazas.

### Dia 8.

Mis esperanzas de que Valdespina hubiera tomado á cuenta nuestras reflexiones se vieron pronto frustradas, puesto que desde el medio dia continuaron jugando las baterías de Quintana y Pichon por tandas de cinco bombas, que son los morteros que hoy tienen, y siguen aún sin más que algun pequeño intervalo durante la noche. Ahora vienen á avisarme que hay que apuntalar mi casa de la Tenderia que se viene al suelo, y con esa son dos las que tendré que apear. Bonita perspectiva se nos presenta; cuantiosos desembolsos, mengua de rentas, pero por ahí vengan todos los males, como tengamos salud en la familia. El tiempo, que cansado de hacer bueno se habia metido en aguas, mejoró ayer; subió muchísimo el barómetro y la noche quedó estrellada, haciéndonos concebir esperanza de que hoy continuaria Serrano sus operaciones; pero nuestro gozo cayó en un pozo, pues desde el amanecer caen frecuentes chubascos de granizo, que de seguro impedirán aquellas, aunque por lo visto nada incomoda á los de Archanda. La lámpara necesita mucho aceite.

### Dia 10.

Concluí mi diario del 8 diciéndote que la lámpara necesitaba aceite, y hoy con más motivo tengo que repetirte lo mismo, puesto que es preciso la dósis de paciencia de que Bilbao está dando pruebas para que no se oiga proferir la más mínima queja, á pesar de los poderosos motivos que para hacerlo tiene. Seguimos sin noticia alguna del ejército, y eso que son varios los emisarios que han salido con el cebo (de 10.000 reales que se han ofrecido, y aún se darian más al que traiga una contestacion de Serrano, pero ninguno vuelve; tal es la vigilancia ejercida por los encargados del cerco de la villa. Pasan los dias y no vemos ningun movimiento notable hácia Somorrostro, ocupando siempre ambos contendientes las mismas posiciones y siendo completo el silencio, al menos en la parte que de aquí se descubre. ¿Obedecerá esto á que lleguen refuerzos á Serrano? Yo así lo creo, pues no puede suponerse que se esté cruzado de brazos cuando la Europa entera tiene la vista fija en él. En el ínterin puede decirse que hoy se nos concluye el pan, pues aun cuando habia todavía harinas para cinco dias, la junta de armamento ordena que deben estos mezclarse con habas por temor al mal efecto que causaría la noticia de que aquel se habia acabado, y han elaborado uno compuesto de 60 por 100 de harina de trigo y 40 de haba, pero tan negro y pesado que de seguro el consumo ha de ser bien escaso. El que hasta ahora comíamos no era bueno, pero al fin era pan, y este puede decirse que no lo es: como era de temerse, la salud pública empieza tambien á resentirse, siendo muchísimas, ó mejor dicho, la generalidad de las personas las que se resienten del estómago por efecto de los alimentos (sobre todo del pan y las latas), y no faltando tampoco bastantes casos de tifus, enfermedad difícil de combatir, viviendo como hoy viven aquí las gentes. Hasta el tiempo, que anteayer tarde mejoró y ayer ya nos propinó un dia primaveral y espléndido, se ha vuelto hoy á meter en aguas, viniendo á aumentar el disgusto general producido por la paralizacion de las operaciones.

En fin, llevamos ya 103 dias de rigoroso bloqueo y 48 de bombardeo, habiéndonos propinado 4.200 bombas y mil y pico de balas rasas. ¡A cuántos y cuán

tristes comentarios no dan lugar estas cifras!! Ciento tres dias de cerco y la nacion no cuenta con elementos para romperlo. Cuarenta y ocho dias de bombardeo y otros tantos casi que todo un presidente del Consejo, y como si dijéramos el dueño y señor hoy de aquella, se vé detenido por 20.000 sacristanes (como creo que decia la *Iberia*) sin poder avanzar unos cuantos kilómetros, que es cuanto aquí necesitábamos para poder distinguir las roses de nuestros soldados y cobrar nuevos ánimos, viéndonos además libres del molesto y destructor estallido de las bombas.

¡Y sin embargo, ese hombre dispone hoy de cuantos recursos tiene el país en hombres y dinero!!!

¿Qué país será este y á qué estado le habrán traido para que esto llegue á suceder? Te aseguro (y así lo notarás por mis anotaciones) que aunque soy de los pocos que aún confian ciegamente en el éxito final de este drama, ya se me apura tambien la paciencia, y hay momentos en que la duda se apodera de mi ánimo y necesito reflexionar un poco para desecharla de mí como un mal pensamiento, y eso que yo, además de lo que los demás padecen moralmente, y aunque no sea tanto, tengo que añadir las privaciones y las molestias que mi indisposicion habitual de estómago me proporciona. Hace ya muchos dias (y ya creo que anteriormente te lo decia) que á consecuencia de la adulteracion del pan empecé á resentirme, y aunque hoy estoy mejor no puedo salirme de un régimen severo y constante, cual es el de tomar por desayuno un vaso de leche, y de comida y cena una sopa de arroz y una chuleta, que desde hace unos dias es de carne de caballo. Mentira parece que haya llegado el caso de comer este nuevo alimento con el gusto que todos lo comemos, y te aseguro que no es poca suerte. Confieso que el primer dia que la comí sentí cierta cosa interior que si no era repugnacia era algo parecido, pero despues me he aficionado de manera que hoy la prefiero á la carne nervosa y seca que antes me daban, pues es indudable que tiene mas jugo y es más tierna, por efecto sin duda de ser más jóvenes y mejor alimentadas las reses.

En la familia solo Manuela y Casilda son las que no se han resuelto á probarla, pero los demás se ocupan los dedos y hacen que nada sobre de las seis libras que diariamente se traen á casa. Hasta ahora van matando algunos caballos de los que el ayuntamiento compró para montar su famosa guardia municipal, que ningun servicio prestó, y no son pocos tampoco los que algunos particulares que tenian coche (como los de Pello) van vendiendo á muy buenos precios, cosa que se comprende al saber que el precio de la libra de esa carne es el de 10 rs ú 8, segun la clase que uno desee; pero ya en adelante ha dispuesto el general que se vayan matando los caballos de deshecho de la caballería, que serán unos 40 ó 50 lo ménos. El arroz abunda y mucho más aún la alubia, garbanzo, haba y tocino, de manera que si no careciéramos de pan podia prolongarse esta situacion otro par de meses ó poco ménos. Felizmente si nosotros carecemos de pan á ellos les sucede lo mismo con la pólvora, segun parece, y merced á eso tenemos estos intervalos de calma que tan convenientes son, sobre todo para las mujeres. Desde anteayer al medio dia enmudecieron los morteros de Quintana y Pichon, y Dios quiera continúen así muchos dias, aunque no es lo probable.

### Dia 3.

Está visto que Dios quiere probarnos la paciencia mandándonos toda clase de calamidades; el dia de ayer pudo dejar tristísimos recuerdos á Bilbao; mas, sin embargo, felizmente nos libramos del peligro con los sustos y sobresaltos consiguientes. Como te decia el dia 10, el tiempo se metió en aguas, y anteayer por la tarde la bajada extraordinaria del barómetro, que segun Pacho Gaminde (otro de los veteranos que mejor y con más exactitud hace el servicio) pasó de todas las marcas hechas en él, porque los fabricantes no podian figurarse que en Bilbao llegara el caso de que el tubo no fuera lo suficientemente largo para señalar é indicar el mal tiempo, vino á anunciarnos que algo de extraordinario se preparaba en la atmósfera. En efecto, á cosa de las cinco se desencadenó un viento del NO., tan impetuoso que hacia retemblar las casas, haciendo tambien peligroso el paso por las calles por el sinnúmero de tejas, cristales, puertas y ventanas que, resentidas ó deterioradas por las bombas, se venian al suelo con un ruido infernal; el agua caia tambien á chorros, y en suma, la noche no podia ser más imponente y atroz. Al reunirnos por la noche en la Diputacion le indiqué yo al general mis temores de que amaneciéramos con una avenida, y del conflicto que pudiera sobrevenir si algunas de las gabarras que habia entre los dos puentes, que no bajarian de 80, ó alguno de los tableros de los colgados, se atravesaban en el de Isabel II, á lo que me contestó que ya habia mandado que se vigilase mucho la ria por los marinos. Yo no sé si lo hicieron ó no, ó si á pesar de su vigilancia no pudieron evitarlo; pero el caso es que á las siete de la mañana debió soltarse alguna de las embarcaciones que habia en Achuri, y esta fué arrastrando á las demás, pasando, segun me aseguraron, unas 14 por los ojos del puente del Arenal sin detenerse; pero no teniendo la misma suerte otras cinco ó seis de gran porte, como que la una era un gabarron hecho con el casco de un bergantin, otra el vapor *Poveña*, y las demás de poco menor tamaño, que quedaron atravesadas, obstruyendo el paso de las aguas y formando, por consiguiente, una repompa que de pronto hizo elevar el nivel de las aguas, invadiendo estas parte de la ribera, el Arenal y los muelles, infundiendo la noticia el sobresalto natural, sobre todo en los habitantes de las lonjas de aquella parte del pueblo. Felizmente desde las ocho de la mañana se inclinó el viento al Norte, el barómetro empezó á subir rápidamente y los chubascos eran más cortos cada vez, habiendo largos intervalos que pronto nos hicieron concebir la esperanza de que la cosa no seria tan temible como presentiamos. En efecto, á las once, hora tambien de la vaciante de la marea, empezaron á descender las aguas, que por la tarde ya iban encauzadas entre muelles, mas no sin haber dejado inservible, ó poco ménos, el puente de Isabel II. La corriente que se estableció en los dos últimos ojos de la parte de allá, por efecto de estar obstruidos los demás, socavó ó creo yo que debió socavar de tal modo los cimientos de los dos últimos machones, que se les vió irse hundiendo poco á poco más de dos metros, sin que por eso se interrumpiera ni se haya interrumpido la circulacion. El efecto que las gentes hacen al pasar, es muy original, pues no tienes idea de la pendiente que ha quedado á ambos lados de los machones inmediatos, y no se concibe cómo permanecen aún los arcos de hierro sin quebrarse. Hoy se habilitará con madera para el paso de carros.

En resúmen, como dice bien el refran: «Dios aprieta, pero no ahoga,» y otro tanto podemos decir nosotros del dia de ayer. Pudo ser un dia muy aciago, y felizmente no pasó de ser un dia entretenido, desde el momento en que se vió que el tiempo habia cambiado. Por la tarde intentaron los ingenieros volar con dinamita los gabarrones atravesados en el puente, mas solo consiguieron deshacer la parte de ellos que estaba fuera del agua, y despues de dos disparos desistieron de su idea. Lo que es indudable es que los carlistas han salido peor librados que nosotros, pues aseguran (y lo creo) que las gabarras que de aquí se llevó el rio, arrastraron consigo los tres ó cuatro puentes que tenian echados en Zorroza y Luchana, para asegurar su retirada ó pasar á la orilla derecha á oponerse al ejército en el caso de que viniera por ahí. El caso es que si hoy Serrano les diera una metida buena se verian comprometidos, pero como dice Manuela, eso no puede ser, por más ilusiones que nos hagamos. En el interin vamos viviendo, y todo se da por bien empleado con tal de que no haya bombas, como sucede estos dias.

Ya muchas gentes se van habituando á pasar sin pan, pues tan malo es el que nos dan ahora, que no lo comen, y los que lo comemos lo hacemos en corta can-

tidad; de manera que eso hará que dure más. Aún no he salido de casa; son las doce, y cuando nada se dice es prueba de que nada se observa tampoco. Nuestro ejército es un mito por lo visto. Yo me comparo á los judíos: estos sabian que el Mesías habia de venir, aunque ignoraban cuándo y á mí me sucede lo mismo. La única diferencia que hay es que ellos no sufrian las privaciones que nosotros, ni sabian lo que eran bombas.

Un detalle de los carlistas que se me ha olvidado, es el de que al ver las gentes aglomeradas en el puente y los trabajos que se hacian para desembarazarlo, se situaron en la falda de Archanda, rompiendo un fuego bastante vivo que puso en fuga á los curiosos, sin que felizmente hubiera desgracia alguna que lamentar. ¡Cuánto sentirian ellos no tener ayer unas cuantas docenas de bombas, ó la pólvora necesaria para lanzarlas, á fin de aumentar el pánico en la poblacion!

Las gabarras ó gabarrones depositados entre el puente de San Anton ó el del Arenal, no bajarian, como te dije, de 80 á 100, y por condescendencia de Ansótegui se situaron en ese punto, contra la opinion de la junta de armamento que preveia este caso. Los dueños que eran de Olaveaga las consideraban más seguras ahí, pero no contaban con las bombas que habian ya echado á pique más de la mitad de ellas, ni con la avenida, que ha concluido de arruinarlos, pues se calcula en más de un millon el importe de las que ayer han desaparecido.

Tenemos á Jesusa aburrida con una neuralgia que la tiene en cama, sin que desaparezcan los dolores á pesar de haberse puesto ya dos cantáridas. Ya lleva cinco dias de cama, y poco es lo que adelanta.

## Dia 14.

Por fin, despues de un mes de carecer absolutamente de noticias, recibió el general anoche el siguiente parte:

«El general jefe de E. M del ejército del Norte al comandante general de Vizcaya: Despues de los combates de 25 26 y 27, en que se ha peleado muy bien, estamos en las cosas de Murrieta, delante de San Pedro; por la derecha, en los primeros montes de Galdames. Viene el marqués del Duero con 20.000 hombres, que hará un movimiento envolvente por nuestra derecha. Pronto levantaremos ese cerco: á resistir, pues; ánimo á esos valientes, y que se defiendan, que en breve se franquearán la ria.

SOMORROSTRO 9 *de abril.—Lopez Dominguez.*»

Como te puedes figurar, y con el ánsia que habia de noticias, ésta se difundió y corrió por el pueblo con la celeridad del rayo, á pesar de lo intempestivo de la hora, pues era la una y media. Verdad es que nadie se paró en barras, como sucedió aquí. Las puertas por la noche permanecen abiertas y alumbradas desde que empezó el bombardeo, y merced á eso puede decirse que se vive en la calle. Así es como se explica el que, á la hora que te digo, se presentara Eustaquio Allende (que se hallaba de guardia en la Diputacion y estaba con el general cuando llegó el parte) en la cochera en que alberga mi grey mujeril, la cual se despertó asombrada de verlo allí á tales horas, pero dió por bien empleado el susto (despues de pasada la primera impresion) al verle sacar un papel y leerlo á la luz de una vela que se halló en la portería. El papel contenia lo que acabo de copiarte. Despues de recibir allí una semi-ovacion, se dirigió al primer piso, en donde los golpes que dió en la puerta nos pusieron tambien en vela, saliendo á abrirle Federico en calzoncillos, con un chal de su mujer y la gorra de auxiliar. En este equipo penetró en mi cuarto, precediendo al portador de buenas nuevas, y despues que me enteré de ellas, se fué éste á darlas, de la misma manera que aquí, á casa de Adan y otras.

Lo que Eustaquio hizo con nosotros lo hicieron tambien con sus familias y conocidos la mayor parte de los individuos del medio batallon de auxiliares que estaban de guardia (pues á todos se comunicó la noticia) y facil es concebir que con tal sistema no haya habido una docena de personas que esta mañana la ignoraran.

Si te he de decir la verdad, á mí no me causó la impresion que á los demás, por lo que ayer te decia. Tengo tal fé en el resultado final que aunque el desenlace se dilate unos cuantos dias no me inquieta en lo más mínimo, sin que no quiera decir que no desee en el alma sea lo mas breve posible. El parte es del 9, y el no observarse aún ningun movimiento notable en ambos ejércitos (y eso que el carlista tiene cortados los puentes que le aseguraban la retirada) me hace creer ó que Concha no ha reunido aún los veinte mil hombres que dicen va á mandar ó que el temporal que estos dias se ha desencadenado no permite emprender las nuevas operaciones de avance. Estamos sufriendo un verdadero equinocio. El viento es tan impetuoso que, segun dicen, ha derribado hoy varios árboles, y entre ellos uno de los más corpulentos del Arenal; los chubascos, que aunque no son frecuentes ni largos menudean bastante, arrojan una cantidad de agua extraordinaria; y en suma, solo en las claras puede uno resolverse á salir á la calle. Ayer tronó bastante, y esto hace suponer que dure aun algunos dias. Sin embargo, con la noticia de ayer se ha reanimado el espíritu público, y todo el mundo espera confiado en que nuestra situacion tendrá un pronto y feliz desenlace.

La lámpara tiene ya aceite lo ménos para ocho dias.

A otra cosa. Ayer, despues de concluir de escribirte, me eché á la calle, y recorriendo la ribera para cerciorarme de las gabarras que aún habian quedado, me hallé con Pachito en frente de su casa, y estando charlando con él acertaron á pasar unos gabarreros de Olaveaga, á los que detuvimos para adquirir noticias ciertas de las pérdidas que habian experimentado, y que son enormes, como verás.

Segun ellos habia depositadas aquí unas cien embarcaciones entre gabarras y gabarrones, y de estas han desaparecido setenta, que calculando su valor una con otra á 1.000 duros, hacen la enorme suma de 1.400.000 reales, que para ellos es aún mayor, puesto que representaba todo su capital. Como puede creerse, las tenian bien amarradas y aseguradas, y á pesar de eso en cuanto salieron de guardia á las seis de la mañana, pues pertenecen al cuerpo auxiliar, fueron á revisarlas, hallándolas sin novedad, pero aumentando aún más sus amarras por si acaso. A las siete y media parece que se soltaron los doce gánguiles de la draga que se hallaban situados junto al almacen de lanas y sujetos con unas cuerdas sencillas unos á otros; estos fueron á chocar con unas gabarras que habia en la Plaza Vieja, las cuales no pudieron resistir el empuje, soltaron las amarras y formando grupo con los primeros fueron á estrellarse contra el gabarron ó casco de bergantin que habia inmediato al puente de San Francisco en el muelle de Barrencalle, cuyas tres gruesas cadenas tampoco bastaron para sostener tal arremetida. Suelta y á la deriva esta embarcacion, rodeada de las demás, puedes figurarte la limpia que haria en la rivera y lo barrido que dejaria el rio. La suerte fué que la inmensa mayoria de embarcaciones pasó sin novedad por debajo de los arcos del Puente de Isabel II, atravesándose solo unos gabarrones de los mayores, segun nos aseguraron. Hoy los están deshaciendo sus dueños para aprovechar y vender la madera, pero poco es lo que pueden adelantar por efecto del temporal y de la avenida que, aunque no muy crecida, no puede ménos de impedir sus trabajos.

En resúmen, las averías de anteayer entre puente y gabarras no bajará de dos y medio ó tres millones, pues el puente hay que hacerlo de nuevo, y casi es un bien, porque el actual no satisfacia el movimiento mercantil de la localidad.

Ya que tengo la pluma en la mano, voy á enterarle tambien de las casas que en las cercanías han desaparecido á manos de unos y otros combatientes, pues aunque te he hablado de algunas de ellas faltaban en mi diario la lista de todas las demás.

Una de las primeras que fué presa de las llamas ha



13 / 18

ce ya bastante tiempo, fué la especie de castillo feudal que Elorriaga habia construido recientemente en Begoña.

Esto debieron hacerlo los carlistas en represalias ó por espíritu de imitacion á lo que el famoso Lagunero (de feliz recordacion aquí) habia hecho antes con los caseríos de Archanda, que tú viste arder.

Más tarde se han derribado (por exigirlo así la defensa de la plaza y prévia tasacion), dos casas situadas en Larrinaga, en una de las cuales estaba el juego de pelota, haciéndose desaparecer tambien despues por igual motivo la de Abaitua, de Begoña y otra de Rotaeche, situada cerca de la iglesia de Albia y en direccion á la Perla.

No recuerdo que los ingenieros hayan causado más desperfectos, como no sea algunos edificios de poco valor enclavados en las obras de fortificacion. Veamos en cambio el daño causado por los carlistas sin causa conocida y solo por pertenecer á liberales. Empezaron por la de Ramon Salazar, á la que siguieron la de Delmas, la de Zubiria en la Salve, la de Luis Leon, la de Hilario Lund, ó no sé si de su suegra, en el Campo. Por Albia tres caseríos de Eustaquio Allende (uno de ellos situado en frente al de Rotaeche antes citado), la casa de Zuazo, que recordarás hizo Jado detrás de la que ocupa el cónsul inglés en el Arbol Gordo, y no recuerdo cuál otra. Ya ves si los perjuicios van sumando. Tambien están destruidas, por nuestra artillería, la casa de Gurtubay y dos recien construidas en su inmediacion, situadas entre la iglesia de Begoña y el convento de Santa Mónica, pues á su abrigo construyeron los carlistas una de sus baterías para batir la iglesia. La que no se desplomó, como te dije, aunque está apuntalada y en muy mal estado, es la de junto á la iglesia de San Juan: en cambio se vino al suelo con el huracan del domingo una casita de Achutegui, inmediata á la que él vive. Vaya de datos. Ayer ví la estadística de la mortandad durante el bloqueo. Han muerto desde 1.º de enero 700 y pico de personas, en su mayor parte niños, y de ellas 60 de bala de fusil y 27 de bombas. No sé cuántos habrán sido los heridos. El término medio otros años suele ser eso al año.

## Dia 21.

He dejado pasar unos dias creyendo siempre que de un momento á otro podria darte alguna noticia interesante; pero el tiempo vuela y nuestra situacion empeora, sin que se note síntoma ni movimiento alguno que venga á confirmar las esperanzas que en el último parte se nos daban: su fecha era del 9, y por consiguiente han trascurrido doce dias sin que Concha, por lo visto, haya reunido las fuerzas necesarias para emprender el movimiento envolvente que nos ha de salvar. Corria el rumor de que hoy era el señalado para la continuacion de las operaciones, rumor que, como tantos otros, se ha visto tambien desmentido, puesto que nada se observa de la parte de Somorrostro ni de ninguna otra.

El tiempo mejoró desde el dia 17, y á los chubascos huracanados de que te hablaba han sucedido unos dias de sol verdaderamente primaverales. De todas maneras, yo no dudo (y son muchos los que opinan lo mismo) que antes de fin de mes hemos de ver el resultado ó desenlace de esta crísis, que es tiempo de que tenga ya un fin, pues aunque es cierto que aún hay víveres para todo mayo, dudo que la situacion económica pueda prolongarse tanto. El dinero va desapareciendo, yendo á parar indudablemente á manos de los almacenistas y espendedores de los artículos de comer y arder, los cuales están haciendo su agosto, pero es á costa de la ruina de la clase media, que es la verdaderamente digna de lástima. Los pobres y necesitados, ó mejor dicho el pueblo, tiene asegurada á poca costa su subsistencia, puesto que los que no pertenecen á algunos de los cuerpos de auxiliares, zapadores ó bomberos, que tienen su rancho y racion de pan, pueden adquirir el primero por la ínfima cantidad de cuatro cuartos, á cuyo precio el comedor económico, sostenido por una suscricion voluntaria y vecinal, les dá una buena cantidad de rancho compuesto de arroz, garbanzo, alubia y tocino, entrando ademas en esa cantidad un pan de media libra, que ignoro si aún se les dá. Además los braceros ocupados en las obras de fortificacion, que no son pocos, ganan tambien su buen jornal, de manera que, como digo, para esa clase es muy llevadera la situacion; pero los pobres tenderos de entre calles, que nada venden, y otra porcion de gentes, cuya posicion no les permite acudir ó apelar á aquel recurso extremo, deben pasar dias bien amargos. Y, sin embargo, sigue todo el mundo sufriendo en silencio y con resignacion penalidades que en mi concepto superan á los estragos de las bombas y á los peligros é incomodidades de este inolvidable sitio.

Los precios de los comestibles (de los que tengo una nota que te incluiré al final) van subiendo por las nubes, aunque muchos abusos ha corregido la medida tomada por el general, á instancia de la junta de armamento (cuyo celo y actividad son imponderables), estableciendo precios fijos para los artículos más necesarios y las latas, poniendo coto á la insaciable ambicion de los acaparadores, los cuales vendian en 20 reales lo que les habia costado cuatro. Los denunciadores tienen opcion á la mitad de la multa, y gracias á esto y á que además se llevan los artículos que iban á comprar por la mitad de su valor, no han sido pocas las denuncias, prisiones y penas impuestas con aplauso de la generalidad del vecindario. Algunos artículos los de que habia pocas existencias, como el tocino, han desaparecido pero las visitas domiciliarias que se están verificando los harán salir á luz. Verdad es que será rara la familia que, como la nuestra, no tenga hechas sus provisiones para un mes lo ménos, y eso ha hecho disminuir los acopios de las más interesantes.

Desde el dia 19 estamos sin pan, sustituyéndole el maiz, que aunque para la generalidad es más sabroso, es de difícil digestion por su pesadez, y los que tenemos la caldera averiada nos vemos privados de él. La falta de aquel y su difícil, sino imposible, sustitucion para el chocolate es un tormento de las señoras, y sobre todas de las de mi casa. Se hacen mil ensayos de pastelillos hechos con harina de patata (que se vende en las droguerías á 3 rs. libra), de arroz y con huevos, pero aunque no son malos tienen el inconveniente de ser muy caros, pues como cada huevo cuesta de 4 á 5 reales, y hasta ha habido dia de llegar á 6, no tiene cuenta el darse ese gusto ó satisfacer ese capricho, por cuya razon si no toman su jicara con tostadas de maiz se la encajan sorbida y así van tirando. Esta nueva clase de pan se acaba tambien el sábado, y entonces dicen se harán ensayos con solo harina de haba y no sé qué más para ir entreteniendo á los ménos sufridos, que á la verdad son bien pocos. Hay la creencia entre el vulgo de que los ricos de nada carecemos, ni aun de pan blanco, y anteayer tuve ocasion de recordarlo al sacar la merienda que para mis chicos me habia dado Susana envuelta en un papel. Estos se habian ido á pasar la tarde con sus tias á casa de Aurreccochea y más tarde fuí á reunirme á ellos. Llegó la hora de merendar y recordé el encargo que su madre me habia hecho; eché mano al bolsillo y no pude ménos de soltar la carcajada al descubrir el envoltorio y ver que aquella se reducia á los pedazos de maiz que habian sobrado en la mesa al medio dia y unos trocitos de chocolate crudo, cosas ambas que despacharon con su apetito habitual, pues esta es la hora en que mis hijos no se han apercibido aun de la calidad del pan, ni de la carencia de otros artículos que antes constituian su alimento. Comen la carne de caballo con el mismo gusto que comian la de vaca, sin que hayan notado el cambio; verdad es que á mí me ha sucedido lo mismo. Para darte una prueba del espíritu que aquí reina y de que el buen humor y el afan de divertirse no desaparece, te diré que anteayer domingo hubo un semi-concierto ó ensayo de himno y canciones alusivas al sitio en el teatro, cantando los auxiliares y formando los mismos la orquesta. Se alumbró y adornó el local, y á las tres, que era la hora señalada, ya no habia una localidad en que sentarse, como que las chicas de Adam

tuvieron que estarse de pié en el patio, y las de casa á duras penas pudieron conseguir unas lunetas en primera fila. Hoy están en voga los himnos y canciones que por todas partes se oyen ensayar para el dia en que el ejército llegue. Llevamos ya catorce dias sin que los morteros enemigos hayan vuelto á toser, ignorando la causa á que obedece su silencio, pues aseguran que no solo están aún colocados en sus baterías sino tambien que son ocho los que hoy existen, es decir, dos más de los que habia.

Aun cuando nadie tenga la seguridad de que vuelvan á funcionar no son pocas las familias (y entre ellas las de Adam) que desde hace dias han vuelto á ocupar sus respectivas habitaciones. ¡Quiera Dios que no tengan que volver á moverse!

Nosotros seguimos aún como estábamos, y esta es la hora en que Manuela no se resuelve á subir á ver los estragos causados en nuestra habitacion, por temor á que en aquel momento vuelva á caer alguna bomba; de todas maneras no podemos ocuparla ínterin no se hagan las reparaciones que su estado actual reclama, y que no son pocas en gracia de Dios.

## 28 Abril.

Hoy se cumplen cuatro meses ó sean 121 dias de completa incomunicacion con el resto del mundo, y al que entonces se hubiera atrevido á decir lo que iba á suceder se le hubiera tratado de carlista y lo hubiera pasado mal; y sin embargo, no solo hubiera acertado sino que hubiera quedado corto en sus cálculos (suponiendo que los hubiera echado hasta la fecha), pues hoy vemos desgraciadamente que esta situacion, que por momentos se agrava, tiene trazas de prolongarse hasta que nuestros recursos se agoten y el hambre produzca sus efectos. Te chocará oirme expresar así, pero es tal el cambio efectuado en la generalidad de las gentes, aun de los más optimistas, en vista del silencio y paralizacion de las operaciones, despues de las halagüeñas esperanzas que nos han hecho concebir de un pronto socorro, que ya nadie se cansa en preguntar siquiera lo que de nuevo ocurre ó se observa á los pocos curiosos que todavía siguen subiendo á ver con sus anteojos los movimientos de los beligerantes. Hace tres ó cuatro dias se supo, y con bastantes visos de certeza, que nuestro ejército se habia corrido hácia la parte de Amurrio y Areta, siguiéndole en direccion paralela el enemigo, el cual además se llevaba consigo á su paso por los pueblos cuantos hombres y chicos hallaba útiles para el trabajo cargados de palas y azadas, con el objeto de oponer al paso de aquel cuantos objetos y obstáculos le fuera dable y que tan buenos resultados le han dado en Somorrostro. Es indudable que conociendo como conoce nuestra apurada situacion, cada dia que retrase la marcha de nuestras tropas es un triunfo para él, y á ese fin se dirigen todos sus esfuerzos. Lo que aquí no comprendemos es cómo se le dá tiempo para hacerlo y á cuando se espera para tratar de romper de una vez sus líneas.

El 10 de marzo nos anunciaba Serrano su llegada con numerosos refuerzos, asegurándonos que pronto nos veriamos libres del estrecho cerco que nos ahoga; lo mismo se nos dijo un mes despues al darnos la noticia de la venida de Concha con 20.000 hombres, y sin embargo, han trascurrido más de mes y medio desde el primer parte y diez y ocho dias del segundo sin que nuestra situacion haya cambiado ni se presenten síntomas favorables que así lo anuncien. Lo que en cambio sabemos con seguridad es que el enemigo trabaja con ahinco en todas direcciones, viéndose desde aquí las obras de defensa que se están construyendo en el monte de Cabras, Banderas y Archanda por el lado derecho del rio, y en la parte de Cruces y Santa Agueda por el izquierdo. Desde anteayer se concluyó el pan, ó mejor dicho, el maíz, que habia sustituido á aquel, siendo admirable la estóica resignacion con que se recibió la noticia. La fisonomía que hoy presenta el pueblo es muy particular; á la seguridad que antes tenia de un pronto auxilio, ha sustituido la desconfianza más completa y el indiferentismo más absoluto propio de quien tiene tomada una resolucion suprema, sin que por eso desaparezca su buen humor habitual ni deje todo el mundo de prestar su penoso servicio de guardias y retenes, que cada dia se hace más molesto. Víctima de él ha sido el pobre Pío Uribarri, que falleció anteayer. Hace ya tiempo que su salud estaba muy quebrantada y se habia resentido del pecho; pero llegaron estas circunstancias y no hubo forma de hacerle desistir de su empeño en acudir á los puestos designados á su compañía, sufriendo los frios y humedades propios de la estacion, que, como era de suponer, han precipitado de tal manera su fin, que solo ha permanecido en cama quince dias. Otros muchos han tenido tambien que darse de baja temporalmente, mas en cambio tienes á nuestro Pachito, el cual, no solo no ha dejado un solo dia de hacer su servicio, sino que confiesa que nunca se ha encontrado mejor.

Hoy ya los retenes puede decirse que son hasta agradables, puesto que llevamos unos dias más propios de julio que de abril, y las noches convidan á pasarlas en blanco. Merced á esto, y formando contraste con el cambio verificado en la opinion pública, se ven concurridísimos y muy animados los grupos y las tertulias, que desde las tres de la tarde se forman en las aceras, prolongándose luego, á la claridad de la luna, hasta las doce de la noche.

Todo se echa ya á broma, y no dejan de reirse de los que vienen anunciando que han visto fuego de tal ó cual parte ó han observado movimientos de nuestras fuerzas ó de las enemigas. El Arenal es el que estaria concurridísimo, sino fuera por lo que tiene de salvaje la guerra que se nos hace. Hace ya dias que los carlistas habian apostado en la falda de Archanda tres tiradores, los cuales se pasaban el rato entretenidos en tirar, bien á los que pasaban por el puente del Arenal, ó á los que se sentaban en los bancos ó se paseaban en la Banqueta, obligando á todo el mundo á retirarse de allí si no querian ser víctimas de su imprudencia, como lo fué una mujer que estaba lavando en el muelle de la parte de allá del rio. Desde anteayer dispuso el general que seis tiradores escogidos entre la guarnicion, se situaran tambien convenientemente en distintos puntos con el objeto de hacerles callar, consiguiéndolo desde el primer dia, pues al ver aquellos tres valientes, ó mejor dicho, al sentir de cerca las peladillas levantaron el campo y nos han dejado en paz. Veremos si con eso se resuelven las señoras á formar paseo en el salon, aunque lo dudo.

Los morteros de Archanda siguen tambien en silencio, y no deja de ser significativo el que este coincida con las cartas que Castillo y yo dirigimos á Valdespina, y que éste debió remitir á sus superiores, puesto que escribimos el 6 y el bombardeo cesó el 8, y no ha vuelto á continuar.

Es tal la confianza que hay en que ya no habrá más bombas, que la generalidad de las familias (que pueden hacerlo) ocupan ya sus respectivas casas y duermen en ellas, como suele decirse, á pierna suelta.

Esto indudablemente contribuirá mucho á que no se haga la vida de familia que hoy se hacia, y que daba al pueblo la fisonomía propia de un establecimiento de baños en gran escala.

Ayer recibieron los cónsules de Francia y de Inglaterra la licencia que hace tiempo tenian pedida para que los súbditos de sus respectivas naciones que antes no salieron, pudieran verificarlo ahora que la falta de alimentos se hace sentir. Valdespina les trascribe una comunicacion del ministro de Estado Viñalet, en la que les dice que el rey su señor accede á lo que solicitan, mas con la expresa condicion de que se dirigirán al extranjero, y á los que por falta de recursos no pudieran hacerlo, se les señalará punto de residencia dentro de la provincia, lo cual quiere decir que los unos irán escoltados hasta Francia y los otros pueden llamarse desterrados dentro del mismo país. Agrega á esto el que se les señala hora para la salida y se les designa la ruta que han de llevar (que ha de ser precisamente la de Durango, saliendo por el puente Nuevo), y díme si esa gente se para en barras y guarda á las naciones, cuyas simpatías trata de adquirirse las

consideraciones debidas. Tambien es rara la coincidencia de dejarlos salir precisamente al dia siguiente de concluirse el pan, con el objeto, á mi modo de ver, de que vayan divulgando por donde pasen la apurada situacion de esta plaza, lo cual no dejará de alegrar á sus adeptos.

### Dia 29.

Desde que dejé de escribirte ayer al medio dia, hasta este momento, que son las diez de la mañana, no son pocas ni pequeñas las sensaciones que hemos experimentado y que seguimos experimentando.

Cuando salí á la calle, despues de dejar la pluma, volvian algunas gentes de las que habian acompañado á los extranjeros hasta el puente Nuevo, y la única noticia importante que traian, con referencia á Brígida, Porzet, sus hijos y otros bilbainos (á los que segun parece, habia llevado allí Valdespina con el objeto de que entre los emigrados no se escapase algun vecino de esta), era la de que ayer continuaria el bombardeo, anunciando además su próximo triunfo y su entrada aquí, agregando la primera que tendria el gusto de pasar sobre los cadáveres de los tunos liberales de Bilbao. Nadie, sin embargo, dió crédito á la noticia, ni hizo caso de las bravatas de la fondista, y por la tarde todos salieron al Arenal, pues el tiempo convidaba á tomar el fresco. Sentados estábamos tambien allí Hilario, Félix y yo, cuando á las seis en punto la campana de San Nicolás y el estampido del obús de Quintana, vinieron á dejarnos patitiesos. Pintarte la alarma, la confusion y las carreras que la tal campana produjo, seria difícil si no imposible, pues como ayer te decia, muchísimas familias ocupaban ya sus respectivas habitaciones, y eran aun más las personas que se hallaban de paseo ó fuera de sus casas. Yo corrí á la mia, en donde hallé desolada á Susana, porque todos los chicos (excepto Alvarin que está en cama hace tres dias) habian salido tambien, pero no tardaron mucho en irse reuniendo, llegando Juan Carlos despavorido y pálido; Manuela recibió tal impresion, que el susto la produjo calentura y tuvo que acostarse, siguiendo aún en cama. Si te he de decir la verdad, y así se lo dije al llegar á casa, el efecto que á mí me produjo fué distinto, pues concebí la esperanza de que ese nuevo rompimiento de hostilidades obedecia á alguna causa desconocida para nosotros, como al poco rato lo supimos, puesto que fueron muchísimas las personas que iban llegando de Albia y de otros puntos con la noticia de que desde las cuatro se sentia un fuego vivísimo de fusilería y cañon, no solo hácia la parte de Somorrostro, sino tambien hácia la de Sodupe, asegurando todos que el ejército debia avanzar, puesto que las detonaciones se percibian con mucha mas claridad que los dias anteriores. Mientras tanto, las baterías enemigas de Quintana, Pichon, Casamonte y Olharga, se despachaban á su gusto y nos lanzaban bombas con una frecuencia tal, que á las nueve de la noche, ó sea en tres horas, pasaban ya de 150 las que habíamos sufrido. En casa cayó una, dando en la cornisa revotó á la azotea, en donde estalló, destruyendo la balaustrada, tiestos y pajareras, con gran sentimiento de Trifonia que habia ya echado en ellas los canarios, algunos de los cuales estaban sobre huevos y hasta con crias. Perecieron parte de ellos y recogió los restantes completamente asustados y atontados con la detonacion. A las doce de la noche dió otra en el balcon de la cocina, y vino á estallar en el patio, no dejando un cristal sano, y derribando las jarras, espejos y cuadros de los cuartos del primer piso más próximos (en uno de los cuales está Alvarito) y cuantos objetos habia en el comedor, ó mejor dicho, en sus armarios. Ya te figurarás el susto que Susana se llevaria, más sin embargo, pasada la primera impresion, nos acostamos á la una en el cuarto del chico, y hemos dormido muy regularmente hasta las ocho, hora en que han venido á decirnos que se sentia muchísimo fuego desde el amanecer, pero sin poder precisar la direccion. A esa hora parece ha cesado por algun tiempo, pero ha continuado luego y continua aún, segun nos acaba de decir Federico. Veremos lo que de él resulta, mas en el interin siguen estos vándalos con la misma furia que empezaron, siendo muchas las veces en que siento tocar seguidas y sin intervalo alguno hasta cinco campanadas, siendo, por consiguiente, otras tantas las bombas que hay en el aire. En prueba de ello, te diré que ayer, durante los cuarenta minutos primeros, nos enviaron 85, es decir, que casi resultaron á bomba por minuto. Pero lo que mas ha exasperado á todo el mundo, y con sobrada razon, es el que despues de tres semanas de suspension se considere este nuevo ataque como una continuacion de los bombardeos anteriores, y no se dé por consiguiente aviso prévio alguno, á fin de sobrecogernos más. ¡De qué tristes y poco nobles medios se está valiendo ese partido para conseguir sus fines! ¡Y sin embargo, muchísimos de los que á él pertenecen y son el alma de sus decisiones, se llaman y se tienen por caballeros! ¿Y así pretenden pasar por un partido político sério y formal á los ojos de Europa?

### Dia 30.

Todo lo que el dia de ayer tuvo de animado, sobre todo desde primera hora hasta el medio dia, tiene hoy de mustio y triste por el silencio que se observa desde aquella hora y el retardo que nos hemos llevado al ver fallidas nuestras esperanzas de que una vez emprendido el movimiento combinado no pasarian muchas horas sin que pudiéramos distinguir claramente á nuestros soldados, ó cuando ménos ver moverse á las fuerzas enemigas. La distancia que nos separa es tan corta que poco se necesitaba avanzar para que así fuera. ¿Tendrán razon Dorregaray y Valdespina al asegurar hace ya más de dos meses é insistir hoy con más fuerzas, que el ejército no ha de conseguir romper sus líneas antes que Bilbao se rinda? Antes tomábamos á broma y calificábamos de portuguesada estos aserros, más hoy, al considerar que todo un presidente del Consejo de ministros, dueño de la situacion y disponiendo de cuantos recursos hay en la nacion, lleva ahí dos meses sin poder avanzar un par de kilómetros ¿no es muy justificada cuando ménos nuestra duda?

Ayer volvió á repetir Valdespina á los cónsules que en prueba de que su creencia era fundada no tenia inconveniente en autorizarles, á fin de que indicaran á Castillo que podia, si gustaba, mandar una comision que se acercara á Serrano, despues de recorrer é inspeccionar las posiciones enemigas. Por supuesto que los cónsules se han guardado de ir donde el general, con tal misiva, porque sabian la contestacion que habian de recibir. Tambien les dijo que estando muy interesado su partido en que Bilbao cayera en su poder lo más pronto posible, puesto que de su posesion dependia el reconocimiento como beligerantes, por de pronto de Inglaterra y luego de las demás naciones, y está ligado además con eso un fuerte empréstito, firmarian con gusto cualquiera capitulacion, por favorable que para la plaza fuera. De todo esto hay mucho que rebajar, pues ya se sabe el interés que ellos tienen en pintar las cosas de la manera más favorable para sí; pero de todos modos, visto lo visto, no es cosa tampoco de tomar á guasa todo cuanto digan, ¡cuanto nos ha perjudicado hasta ahora el hacerlo así!

Respecto á la continuacion del bombardeo tambien les dije que era una satisfaccion dada al país, y que por convencer á muchos jefes de que á nada conducia, habia accedido á que se llevara á efecto como nuevo ensayo (ahora que no hay pan) por espacio de tres dias; hoy es el segundo y veremos si mañana se concluye. Van ya lanzadas en cuarenta horas más de 700. Afortunadamente en casa no ha habido anoche novedad, aunque han rondado mucho en las vecindades.

Ayer al medio dia cayó una y destrozó un buen trozo de la cornisa de la fachada, y al poco rato reventó otra en la puerta de entrada. Dios quiera que no caigan más.

### 1.° de Mayo.

Son las ocho de la noche, y por fin, gracias á Dios, tengo la inmensa satisfaccion de poderle anunciar que estamos salvados ó poco ménos, pues he tenido la

suerte de ser de los primeros que ha visto apoderarse á nuestras tropas del alto de Santa Agueda en Castrejana hace media hora, colocar en él un cañon de montaña y empezar á hacer disparos, como para darnos á entender que estaban allí. Es imposible pintarte el efecto que la noticia ha causado en el vecindario, y baste decirte que, aunque contra lo que Valdespina dijo á los cónsules de que al tercer dia cesaria el bombardeo, continúa éste con mayor fuerza, nadie hace caso de él y salen las señoras al Arenal y la Ribera, por ver si distinguen á nuestros soldados. Ayer mañana escribió dicho señor á los cónsules una carta digna de conservarse, y de la que se colegia que sus asuntos no marchaban bien. Les decia que anteayer habian atacado las fuerzas republicanas sus posiciones, teniendo la desgracia de perder á D. Cástor Andéchaga y otros jefes; pero habiendo causado tambien á aquellas *numerosas* (ni más ni ménos) bajas; que, al parecer, el ejército desistia de su intento de socorrer á Bilbao, cuya terquedad no dejaba ya lugar ni *á la compasion*, y que por consiguiente podia prepararse á la rendicion.

El estilo en que la carta venia escrita, respiraba despecho, pero un despecho iracundo y profundo, que daba á entender bien á las claras lo que debió pasar en la accion empeñada cuando el buen D. Cástor, con sus 73 años, tuvo que meterse entre el fuego, segun aseguran hoy, para ponerse al frente del tercer batallon de Vizcaya, que no queria batirse. Bajo estas buenas impresiones y sin que los cónsules se presentaran al general, al cual mandaron la carta por medio de otra persona, encargándole la mayor reserva, nos retiramos anoche á descansar. A las seis y media de esta mañana me han pasado un parte los forales de Begoña, en el que me decian que desde el amanecer se veian llegar á Burceña, por Cruces y el camino del Desierto, numerosas fuerzas enemigas, acompañadas de infinidad de carretas, en las que venian heridos, ajuares de casa, mujeres y niños, ademas de artillería y un sin número de carretas ó bagajes. Los carros han debido pasar hácia Olaveaga, y las fuerzas, despues de cruzar el Cadagua en Castrejana, subian por Altamira, situándose en las alturas que dominan á aquel punto, y segun otras personas seguian la direccion de Arrigorriaga. El caso es que en su inmensa mayoría han desaparecido de nuestra vista despues de estar desfilando toda la mañana, siendo el entretenimiento de las gentes. Te aseguro que á mí solo la emigracion de los aldeanos me alegraba, pues el movimiento de las fuerzas carlistas, más que á retirada, podia obedecer á otro que sobre su flanco derecho hubiera hecho el ejército; así es que todo mi afan era ver si de Portugalete hacian alguna señal que nos indicara que nuestras tropas lo ocupaban ya. A las doce y media me han avisado de casa de Zugasti, en Albia, que fuera á verlas entrar allí, pero la noticia no se ha confirmado hasta las cuatro de la tarde, en que una gran bandera española, colocada en San Roque, ha disipado todas las dudas y nos ha animado aún más de lo que estábamos. A esas horas nada se veia ni se sentia por otros puntos, y solo se observaba un batallon acampado en Pagasarri, con sus avanzadas situadas hácia Santa Agueda y algunas fuerzas ocupando tambien Banderas y el monte de Cabras. A las siete es cuando se ha visto que desde el alto de Santa Agueda hacian los carlistas un vivo fuego, asomando al poco rato más abajo nuestros soldados, que sin detenerse un momento y á la carrera, los han desalojado de allí, colocando en seguida el cañon de que antes te he hablado. Mañana, 2 de Mayo, parece el designado por Dios para nuestra salvacion. Así sea.

En el interin, y aunque son ya las nueve ménos cuarto, continúa el caballero Valdespina destruyendo la capital de su querida provincia cuando el ejército que la ha de salvar pisa, así puede decirse, los umbrales de sus puertas. Lo dejo hasta mañana, deseando poder darte cuenta del recibimiento que hagamos á las tropas, que no será frio de seguro.

## Dia 2 de Mayo á las diez de la mañana.

El dia de hoy será para Bilbao de imperecedero recuerdo, puesto que antes que espire tendremos entre nosotros al ejército libertador. Anoche á las once cesó el bombardeo, y al amanecer de hoy las gentes que llegaban de Olaveaga han venido á anunciar que á las doce habo allí un sálvese quien pueda general, echando á correr Valdespina con su estado mayor, y trás él multitud de gentes que temen sin duda á nuestras tropas. Al saberse esto y que no quedaba un carlista en las cercanías, las mujeres y chusma de Bilbao la Vieja primero, y de Bilbao despues, acompañadas de mucho soldados y auxiliares, se han entregado al merodeo en las huertas vecinas, extendiéndose más á medida que la voz cundia y los veian llegar cargados de verdura. Esto pasaba á las seis, y entonces hubiera sido fácil evitar los escándalos que luego hemos presenciado y que han sublevado y exasperado á todo el mundo. Del merodeo se ha pasado al pillaje de infinidad de caseríos (casi todos de liberales y los más armados) y del pillaje al incendio, viéndose en este momento ardiendo más de veinte.

A mí mismo lo han venido á avisar á las siete, que es cuando segun me han asegurado han incendiado algunos soldados del Rey la casa de Plaza que llaman de la Casilla en la encrucijada de Itu rigorri. He corrido á buscar al general, disponiendo antes que alguna fuerza de forales se destacara por Albia y el Cristo para contener tales actos de vandalismo, y allí mismo, en Albia, he empezado por arrestar á algunos latres que venian cargados con objetos cogidos en las casas. Para pintarte á qué estado habrá llegado la cosa, baste decirte que se traian vacas y bueyes como si se tratara de una ilar que se coja de paso en un jardin. Te aseguro que ninguno de los dias de bombardeo he sufrido lo que hoy, y que para mí Bilbao ha echado una mancha indeleble en la gloriosa página con que de nuevo habia embellecido su historia. Entre tanto dicen que las tropas estan en Burceña, en donde ha dormido Serrano, y que los buques que entraron ayer en Portugalete esperan la marea de la tarde para subir con los víveres. Ya se estan colgando los balcones y nos preparamos á recibirlos dignamente.

Por fin, á las cuatro y media hizo su entrada Concha, viniendo por el Puente Viejo. Estaban tendidas en la plaza, la Rivera y Arenal la tropas de la guarnicion y auxiliares, siendo inmenso el entusiasmo que la vista del ejército libertador produjo. Concha se apeó al encontrar al ayuntamiento en los límites jurisdiccionales, y acompañado de este cruzó toda la carrera y se situó junto al teatro para presenciar el desfile, que duró hasta el anochecer. Cuando se retiraban con él á su alojamiento, llegaba el duque de la Torre en la Zapatilla que habia ido á Portugalete á buscar harinas. Se abrazaron con efusion ambos señores al encontrarse, y se fueron á casa de Linares, que es en donde está alojado el duque, este oreo se marcha esta tarde á esa.

La idea de meter aquí las fuerzas de Concha, que ascienden á 17.000 hombres, y una de las divisiones de Serrano, que llegó por Olaveaga á las diez de la noche, no puede ser más descabellada, porque trás de estar inhabilitadas más de la mitad de las habitaciones, no hay víveres ni para la mitad de esa fuerza, y seguimos sin pan, pues todo ha estado tan bien dispuesto que entre los vapores que ayer subieron al Arenal ninguno traia harinas y ni siquiera han traido el correo. En fin, salimos ya del apuro, y con la satisfaccion de haber cumplido como buenos, haciéndose además lo que no en todas partes se hubiese hecho, que es repartir con los carlistas que aquí quedaron (que no son pocos) los escasísimos víveres que teniamos, no pudiendo tampoco decir estos que nadie se haya metido con ellos ni los haya insultado, y eso que han dado lugar á ello. Solo nuestro portero se despidió, porque decia que no podia sufrir lo que las señoritas le decian. El caso fué que uno de los dias que más bombas echaron Trifonia y Manuela le dijeron estas palabras: «Hoy ya estará V. satisfecho,» y ellas

bastaron para que se fuera. Lo dejo para ir á misa. Acompaño una nota de los proyectiles lanzados, y aún no me han dado las mujeres la de los precios de comestibles.

Si despues de leerlas puede devolver estas cartas te lo agradecerán Jesusa y Federico, que las quieren mandar á Marquina.

Cuanto quieras á esas señoras de tu afectísimo

MANUEL.

## SITIO DE BILBAO EN 1874.

### DISPAROS HECHOS POR EL ENEMIGO.

| FECHAS. | | BALAS. | BOMBAS. | GRANADAS. | TOTAL. |
|---|---|---|---|---|---|
| FEBRERO | 21 | 2 | 145 | » | 147 |
| » | 22 | 8 | 113 | » | 121 |
| » | 23 | 29 | 208 | » | 237 |
| » | 24 | 19 | 211 | » | 230 |
| » | 25 | 23 | 207 | » | 230 |
| » | 26 | 39 | 125 | » | 164 |
| » | 27 | 30 | 127 | » | 157 |
| » | 28 | » | 15 | » | 15 |
| MARZO | 1.º | 26 | 156 | » | 182 |
| » | 2 | 52 | 140 | » | 192 |
| » | 3 | 39 | 198 | » | 237 |
| » | 4 | 41 | 172 | » | 213 |
| » | 5 | 12 | 104 | » | 116 |
| » | 6 | 2 | 86 | » | 88 |
| » | 7 | 49 | 133 | » | 182 |
| » | 8 | 34 | 109 | » | 143 |
| » | 9 | 25 | 54 | » | 79 |
| » | 10 | 4 | 98 | » | 102 |
| » | 11 | 23 | 74 | » | 97 |
| » | 12 | 58 | 91 | » | 149 |
| » | 13 | 9 | 62 | » | 71 |
| » | 14 | 86 | 61 | » | 147 |
| » | 17 | » | 52 | » | 52 |
| MARZO | 18 | 105 | 319 | » | 424 |
| » | 19 | » | 173 | » | 173 |
| » | 20 | 85 | 18 | » | 103 |
| » | 27 | 53 | 97 | » | 150 |
| » | 28 | 82 | 93 | » | 175 |
| » | 29 | » | 86 | » | 86 |
| » | 30 | 71 | 98 | » | 169 |
| » | 31 | » | 99 | » | 99 |
| ABRIL | 6 | » | 43 | » | 43 |
| » | 7 | 2 | 94 | » | 96 |
| » | 28 | 31 | 271 | » | 302 |
| » | 29 | 55 | 437 | 43 | 535 |
| » | 30 | 103 | 325 | 48 | 476 |
| MAYO | 1.º | 110 | 166 | 16 | 292 |
| | | 1.307 | 5.060 | 107 | 6.474 |

| | Reales. |
|---|---|
| Un saco de carbon de 18 libras | 24 |
| Libra de carne de vaca | 30 |
| Idem de ternera | 40 |
| Una docena de huevos | 70 |
| Una libra de patatas | 5 |
| Una libra de tocino de | 14 á 16 |
| Carne de caballo | 8 |
| Solomillo del mismo | 10 |
| Una rata preparada | 5 |
| Un gato id. | 14 |
| Una gallina | 160 |
| Una para un enfermo | 300 |
| Un buen gato preparado | 40 |
| Media docena de anguilas que no llegan á media libra | 50 |
| Un cordero | 160 |
| Una liebre | 80 |
| La libra de jamon | 38 |

www.fpev.es